



SEMANARIO ILUSTRADO UNIVERSAL.

DIRECTORES:

DON FRANCISCO MARÍA TUBINO,
INDIVIDUO DE NÚMERO DE LA REAL ACADEMIA DE SAN FERNANDO.

D. J. DE D. DE LA RADA Y DELGADO,
INDIVIDUO DE NÚMERO DE LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA.

DIRECTOR ARTÍSTICO: D. RICARDO BALACA.

TOMO II.

MADRID 7 DE NOVIEMBRE DE 1877.

NÚM. 16.

SUMARIO.

TEXTO.—Semana histórica, por ***.—La Iconoteca nacional, galería de retratos de españoles ilustres, por Pedro de Madrazo.—El secreto, por Salomé Nuñez y Topete.—El nuevo Arzobispo de Sevilla.—Ecos de Madrid, por Eusebio Blasco.—El alma en vela: Balada, por Vicente Barrantes.—Florez Arenas, por T.—El Obelisco de Cleopatra.—Guerra de Oriente.—Bellas Artes.—El Viaducto de la calle de Segovia.—Exposicion de Horticultura en los salones del Fomento de la produccion nacional en Barcelona.—Teatro Real: Á Elena Sanz, en la noche de su beneficio.—Teatro de la Comedia, por R. y D.

GRABADOS.—Excmo. é Ilmo. Sr. Don Joaquin Lluch y Garriga, Arzobispo de Sevilla.—D. Francisco Florez Arenas.—Obelisco de Cleopatra.—Exposicion de Horticultura en Barcelona.—El Cleopatra remolcado por el Olga luchando con la borrasca en la bahía de Vizcaya.—Alah! Alah! carga de los turcos en el desfiladero de Shipka.—No hay esperanza! cuadro al óleo de Federico Fagerlin.

SEMANA HISTÓRICA.

Francia. Se ha verificado en Paris la sesion anual de las cinco Academias, en la cual un delegado de cada una lee un trabajo sobre un punto de su eleccion.

No hay para qué decir la animacion é interes con que todos asisten á estas sesiones, porque no sólo van á ser juzgados trabajos de los académicos, sino que éstos van á presentarse como opositores y rivales, luchando por atraer la atencion pública y merecer sus aplausos para ellos mismos y para la corporacion que representan.

Mucho ántes de esta sesion hay ya disputas, cuestiones y aún apuestas sobre el mérito de

cada trabajo; y se reproducen en algun modo aquellas antiguas cuestiones de amor propio, que excitaban á las diversas órdenes religiosas cuando acudían á discutir sobre un punto de fe.

Este año, el presidente, M. Caro, tenía una mision muy difícil. Hacer el elogio de los académicos fallecidos, cuyos nombres son todos europeos: Perraud, de la Academia de Bellas-

Artes; Cauchy y Lelut, de la de Ciencias morales y políticas; Leverrier, de la de Ciencias, y Thiers, de la Academia Francesa.

Su discurso ha sido profundo en el fondo y bellissimo en la forma. Baste decir, para juzgarle, que ha sabido dar novedad y excitar el interes, despues de cuanto se ha escrito sobre estos hombres ilustres, y que ha hecho unas fotografías exactísimas, resumiendo los trabajos de cada uno, y dándoles á conocer por sus obras en su carácter moral y científico. No es posible dar idea exacta de su trabajo sin copiar sus frases, porque cada una es un estudio académico.

Despues de este discurso, llamó principalmente la atencion, contra lo que se esperaba y lo que suele suceder, el de M. Faye, representante de la Academia de Ciencias.

M. Faye había elegido un punto sumamente ameno y capaz de excitar la curiosidad: la influencia de la luna en la temperatura. No hay nada más profundo y más delicado en la meteorología; nada que exija más conocimientos, ni que tenga más obstáculos con que luchar en la opinion del vulgo, y aún de personas ilustradas. Sin embargo, M. Faye, con un estilo agradabilísimo y lleno de encanto, ha penetrado en los análisis más delicados de la ciencia, los ha hecho comprensibles para todo el mundo, y ha combatido de frente esa preocupacion tan extendida y tan arraigada. Uno por uno ha ido examinando los efectos que la luna podría pro-



EXCMO. É ILMO. SR. D. JOAQUIN LLUCH Y GARRIGA,
Arzobispo de Sevilla.

ducir en nuestro planeta, fijándose principalmente en dos: el calor y la atracción. Respecto del calor, ha demostrado que su influencia es la de una gota de agua en el Océano; y respecto de la atracción en la atmósfera, ha hecho ver que no llegaría á una centésima de milímetro en el barómetro. Pero en este punto su opinión se ha resumido en la siguiente oportuna y sencilla frase: «Los más distintos fenómenos atmosféricos se producen en los mismos cuartos de luna en distintos países; todos tienen luna, y no todos tempestades ni cambios de tiempo.»

Un académico, que es hombre político, juzgó este discurso con la siguiente oportuna frase: «No le ha faltado más que demostrar que la luna no ha influido en las elecciones.»

Edmundo de Blant leyó un discurso sobre la riqueza y el Cristianismo en la época de las persecuciones; estudio puramente histórico y erudito. M. Gruyer, un trabajo crítico sobre los retratos de la Fornarina, por Rafael; y M. Gefroy, otro sobre el cuarto centenario de la Universidad de Upsal.

Todos estos trabajos fueron bien acogidos; pero consiguieron los mayores aplausos los discursos de Caro y de Faye, elogiados sin reserva por todos los académicos.

Y como no hemos de hablar sólo de Academias, dejemos para otro número la reseña de las sesiones últimas, que en todas han sido importantes.

Las obras de construcción del palacio de la Exposición en el Campo de Marte, han concluido ántes de lo que se esperaba, y áun ántes del tiempo fijado. Ya sólo se trata de la instalación.

La parte extranjera va adelantando rápidamente. Se ha puesto con gran solemnidad la primera piedra en el pabellon español, cuya vista hemos publicado hace poco; los ingleses han terminado el inmenso parque en que van á exponer sus máquinas agrícolas; los suizos han empezado también su pabellon, y en breve comenzarán las obras en el belga, porque han llegado ya á Paris los ingenieros y arquitectos. Persia está concluyendo su edificio, y á últimos de mes llegarán los arquitectos y obreros del Japon, que son esperados con curiosidad; lo mismo que los de China, que traen de Pekin los materiales de construcción.

Federico Moureau, que hace tres años está estudiando sin descanso las excavaciones arqueológicas de Caranda, acaba de publicar un magnífico álbum que ha llamado la atención de los que se dedican á los estudios prehistóricos. Es un verdadero monumento artístico, compuesto de cincuenta y seis grandes láminas en color.

Las excavaciones han permitido descubrir dos mil seiscientas tumbas, en las cuales se han encontrado más de seis mil objetos prehistóricos, habiéndose formado con ellos un precioso museo de armas, adornos y cerámica de las épocas prehistórica, galo-romana y merovingia. Pero, sobre todo, el descubrimiento más importante y curioso, es el de un jefe galo inhumado sobre un carro; único ejemplo de este género.

Portugal. El recuerdo de Herculano va tomando una importancia en Portugal, que demuestra el cariño que en todas las clases sociales había sabido granjearse el autor del *Monje del Cister*. Apenas hay Sociedad, Corporación, ni clase que no haya conmemorado su muerte

de algun modo, en que resalta principalmente el cariño. Los estudiantes han dirigido por escuelas y facultades sentidas cartas á su viuda; y hasta Asociaciones de obreros la han acompañado en su dolor con benévolas frases.

La Academia real de Ciencias ha celebrado una sesión en honor suyo bajo la presidencia del Sr. Augusto Aguiar, en la cual, después de sentidos y elocuentes discursos se acordó: dirigirse á la viuda del ilustre literato pidiendo autorización para trasladar sus restos á Lisboa; consignar en el acta de esta sesión un voto de sentimiento por la muerte de Herculano, y publicar un libro acerca de su vida y obras.

El Sr. Silva Tullio pronunció un discurso con curiosos datos sobre la vida privada de Alejandro Herculano, y principalmente sobre sus viajes, con objeto de estudiar los manuscritos portugueses, fijándose en que comisionado Herculano para este encargo por la Academia, jamás quiso retribución alguna, y dando minuciosamente cuenta de sus gastos, que demuestran la modestia de su vida.

El mismo Sr. Silva Tullio se dispone á publicar un libro con el título de *Alejandro Herculano, hechos memorables de su vida literaria y política, referidos y confirmados en cartas inéditas*. El Sr. Silva, constante y querido amigo de Herculano, estuvo en correspondencia íntima con él treinta y cinco años; y posee, por tanto, una colección de cartas de gran valor para el conocimiento de su vida.

También ha sido muy sentida en Lisboa la muerte del Sr. José Ribeiro Guimaraes, redactor del *Jornal do Commercio*, y oficial de la Biblioteca de Lisboa. Era un buen escritor, que deja muchos trabajos curiosos y entre ellos un *Sumario histórico* á que dedicó gran parte de su vida.

No deja de tener importancia para nosotros la publicación de la obra inmortal de Cervantes en lengua portuguesa, traducida por el vizconde de Benalcanfor, con el auxilio del español D. Luis Berton y Vedra, vecindado en Lisboa hace muchos años. Ya anunciamos que iba á publicarse esta traducción, y hoy diremos que han salido á luz las tres primeras entregas, y que el lujo de la impresión y de las láminas nada deja que desear. Respecto de la exactitud del texto, sólo podemos decir, por hoy, que es universalmente elogiada, y que el traductor ha hecho largos y profundos estudios para interpretar fielmente tan difícil original.

Pero hablemos de otros estudios muy diferentes. Hace mucho tiempo que se viene sospechando la existencia de una epizootia en la sardina. Sin embargo, no había podido demostrarse su existencia, ni ménos su causa. El Sr. Brito Capello, naturalista del Museo de Lisboa y bastante conocido en Madrid, á donde le trajo una misión científica, acaba de descubrir no sólo el mal, sino su causa, que consiste en un parásito, que ha examinado detenidamente. Según su clasificación, es un crustáceo del orden de los *Lerneidos*, y perteneciente á una familia no conocida ó estudiada hasta hoy. Es muy semejante al género *Lerneonema*, pero no tiene la cabeza distinta del cuerpo, que es cilíndrico y adelgazado por ambos extremos: de este cilindro sólo salen dos apéndices oríferos.

El Sr. Brito Capello, que ha comunicado este descubrimiento á los naturalistas extranjeros

que venían ocupándose de tan importante asunto, sigue estudiando ahora el medio de conocer fácilmente la existencia de esta enfermedad.

Italia. Dos cuestiones de alguna importancia, bajo cierto punto de vista, han ocupado y ocupan á la corte romana; y de ellas hablan todos los periódicos italianos. La primera es la publicación del decreto pontificio en que se prohíbe y se condena la sustitución de la lengua rusa á la lengua polaca en el uso del ritual, de la predicación y del culto suplementario en Polonia y Lituania.

El Czar ordenó esta sustitución, y habiéndose opuesto á ella el clero polaco, prefiriendo las persecuciones y castigos, ha creado una situación violenta y de tanta gravedad, que el mismo Czar ha acudido al Papa pidiéndole que declarase lícita esta sustitución. El Papa ha consultado al Santo Oficio, y éste ha contestado negativamente, redactando el decreto que han publicado casi todos los periódicos de Europa.

La segunda cuestión es la del jesuita Curci, que ha escrito recientemente aconsejando en nombre de la Iglesia y del Papado la resignación ante los hechos políticos ocurridos desde 1860 en Italia.

Los jesuitas han concedido al P. Curci autorización para defenderse ante la Congregación del Índice, que ha de examinar sus escritos, habiéndose trasladado con este objeto desde Florencia á Roma, donde ha excitado la curiosidad general.

El permiso para la defensa de sus escritos le impone la obligación de someterse al fallo de la Congregación.

Para los que se ocupan algo de las ciencias y sus aplicaciones, y conocen la importancia de todos los nuevos estudios sobre las corrientes inducidas, será de interés saber la polémica entablada entre los Sres. Govi y Volpicelli, de que se ocupa no sólo la prensa científica italiana, sino la extranjera. Govi creyó haber descubierto que la corriente inducida de primera especie, bajo la acción del inductor, está dotada de tensión, lo cual permitía, como es fácil conocer, muchas aplicaciones de esta tensión; pero Volpicelli ha demostrado con una porción de delicadísimos aparatos que esta tensión proviene solamente de la inducción curvilínea del aire; llevando, por tanto, la cuestión á unos nuevos estudios sobre la influencia atmosférica en estas tensiones.

Y hablando de ciencias, hemos de consignar el invento, hecho casi popular en poquísimo tiempo, del micrometrófono del Dr. Camiolo, aparato fundado en las leyes de la acústica, y que no sólo sirve para determinar los sonidos en la escala, y medir las vibraciones y los intervalos, sino para la enseñanza teórica de las leyes de la armonía y para la demostración de los principios de la acústica matemática, siendo como metrófono tan sensible, que aprecia las diferencias de un pequeño número de vibraciones. La ciencia y el arte carecían de un aparato de este género; y según los informes oficiales, el micrometrófono llena este vacío.

La Sociedad Económica Matritense ha inaugurado sus conferencias populares, habiendo dado las suyas respectivas los dos últimos domingos, los Sres. Becerra y Bona. De ellas nos ocuparemos en otro número.

LA ICONOTECA NACIONAL.

GALERÍA DE RETRATOS DE ESPAÑOLES ILUSTRES.

Las imágenes de los varones preclaros, consideradas como monumentos de gloria nacional y de pública gratitud, no han logrado nunca en nuestra España el puesto honorífico que á la naciente Iconoteca española destina el Real decreto de 13 de Agosto de 1876. El ministro que dirige á S. M. la Exposición de sus motivos, animado de plausible celo y del más noble é ilustrado amor patrio, consigna en ella en estos términos su generoso pensamiento: «No se halla desgraciadamente el Tesoro español con los recursos indispensables para organizar museos históricos como el de Versalles, ni para levantar monumentos como el Walhalla de Baviera; pero al ménos, si nos es dado coleccionar los retratos de aquellos españoles ilustres de uno y otro sexo, cuya gloria se refleja sobre nuestra patria como una de esas inapreciables fuerzas morales de que disponen los pueblos de viejos y nobles blasones, y que sirven como de estímulo poderoso para que su porvenir corresponda á lo que exige lo ilustre de su pasado...» «Tiempo es ya que España tenga su *Protomoteca* (1) nacional, como la que Italia debe al patriotismo de Pio VII, que ayudado por el famoso Canova, reunió en el Capitolio los retratos de los más célebres italianos, entre ellos el de Cristóbal Colon, sobre cuya autenticidad pueden cuestionar los eruditos, pero que al fin tiene allí lo que aún espera en nuestra patria, de la que fué tan gran servidor. Florencia hace ya largos años que presenta con orgullo su numerosa coleccion de imágenes de pintores, casi siempre debidas al mismo pincel de los retratados; y á las colecciones de Alemania y de Francia ha venido á agregarse la que en estos últimos años ha dedicado á sus ilustres hijos Inglaterra en el Museo de Kensington, uno de los más útiles establecimientos entre los muchos con que se enorgullece la metrópoli británica...» «El ministro que suscribe, conecedor del ardiente patriotismo de V. M., no duda en aconsejarle que, adoptando y engrandeciendo la idea de sus egregios abuelos, que á fines del pasado siglo dieron ocupacion á nuestros grabadores con la reproduccion de las imágenes de muchos de nuestros célebres compatriotas, ordene la creacion de una galería de retratos de cuantos personajes hayan contribuido á la gloria y renombre de España, sea cual fuere su patria y sexo.»

Revelan tan bellas frases todo lo grande y noble del propósito que las sugiere. Acogido éste por S. M., y convertido en precepto, van á tener los claros varones españoles, y los que nacidos fuera de nuestra Península son españoles sin embargo por la solemne adopcion que les granjearon sus servicios á España, un formal é insigne templo donde se tribute el debido culto al recuerdo de sus virtudes y merecimientos. Síntoma es este de verdadera cultura y progreso, porque ¡ay de la nacion que se muestra indiferente, y por indiferente ingrata, para con los autores de su gloria pasada!

I.

Lamentábase Cayo Plinio Segundo, ó sea Plinio *el naturalista*, allá por los años en que el naciente cesarismo abría la tumba á las costumbres y á la dignidad de Roma, de que hubiese caído en desuso la

(1) La exposicion que suscribe el señor conde de Toreno, ministro de Fomento, emplea la palabra *protomoteca* para designar lo que nosotros en el presente artículo llamamos Iconoteca. No hay diferencia sustancial entre uno y otro vocablo para el propósito con que se emplea en dicho documento oficial, pues *protomoteca* anuncia coleccion ó galería de ilustres difuntos, é *iconoteca* indica coleccion ó galería de retratos. Pueden promiscuamente usarse ambos sustantivos, pero usamos el segundo, de pronunciaci6n ménos difícil para la generalidad de las personas.

religiosa veneracion con que conservaban antiguamente las familias las imágenes de sus mayores, y de que en su tiempo hubiese sustituido á la provechosa costumbre de transmitir á las edades futuras las semblanzas perfectas de los antepasados, ya pintados, ya ejecutados de relieve en cera, la rutina de colocar en los escudos ó clipeos que se colgaban en las casas, efigies convencionales de metales preciosos, más como objetos de ornato y vanidad, que como retratos genuinos de seres respetados y queridos. En los primitivos tiempos de Roma, efectivamente, los retratos de familia, de pintura ó de escultura, reproducían con toda verdad y exactitud las facciones de los difuntos; eran conservados con grande esmero en sendas hornacinas ó armarios en el atrio de la casa, donde con el mayor orden cada cual ocupaba su puesto. Eran allí los antepasados reverenciados y tenidos como presentes. El honor de pasar de esta manera á las edades futuras no fué concedido á todos: para merecerlo era menester haber desempeñado cargos de república y haber sido edil, ó pretor, ó cónsul; y cada vez que moría un individuo de la familia investido de la misma dignidad, aquellas imágenes le acompañaban en sus funerales: las mascarillas de cera salían de sus hornacinas, y hombres mercenarios, llamados *imaginarii*, las llevaban y marchaban con ellas delante del ataud revestidos con los trajes y las insignias de los antepasados. Además de estos retratos, conservaban las más ilustres familias romanas otras representaciones, si se quiere ideales, de los héroes de la historia tradicional—Eneas, los reyes de Alba, Rómulo, etc.—que aunque de existencia dudosa, tenían sus tipos consagrados y reconocidos por la aquiescencia de las generaciones, como los tuvieron los griegos de sus héroes y dioses, aunque fabulosos. Pero los personajes verdaderos cuyas mascarillas eran auténticas, todos ostentaban sus nombres en sus armarios ó nichos: los archivos de la familia conservaban escrupulosamente las memorias de sus actos como magistrados, y por fuera de la casa tenían, como relato complementario y más elocuente de sus ilustres hechos, los despojos de los enemigos vencidos colgados de las paredes y techos; timbres gloriosos que no era dado remover, aún vendida la casa, para que hasta las mismas viviendas «triumfasen, como dice el gran *naturalista*, despues de mudar de dueño». ¡Qué poderoso estímulo para los descendientes de aquellos ínclitos varones, y aún para los extraños á la familia, si el poseedor ocioso y haragan de la ajena vivienda sabía comprender la reconvencion muda que de continuo le dirigían aquellos despojos! *Stimulatio ingens, exprobrantibus tectis, quotidie imbellem dominum intrare in alienum triumphum.*

Esta costumbre, hija del amor y del respeto, puramente familiar, ó de tutelar proteccion, alcanzó tambien otra forma, derivada segun se cree de los antiguos troyanos, y aún de los cartagineses: la cual consistía en representar las efigies de los antepasados en los clipeos ó escudos. Fué Apio Claudio el primero que la introdujo en Roma: compañero de P. Servilio en el consulado, puso las imágenes de sus abuelos en lugar público y consagrado, cual fué el templo de Belona, situado en alto, donde todos podían contemplarlas. M. Emilio despues, cónsul juntamente con Q. Lutacio, colocó análogas imágenes en la Basílica Emiliana, y además en su propia casa: uso verdaderamente marcial que elogió Plinio, porque, en efecto, aquellas efigies campeaban, como las de los héroes de la gran epopeya troyana, en las mismas rodela ó escudos que ellos habían llevado en vida. El lujo de los cartagineses introdujo las rodela y efigies de oro puro, usándolas sus dueños en los campos de batalla, y así fué como Marcio, vengador de los Scipiones en nuestra España, se apoderó del escudo y del retrato de Asdrúbal cuando le tomó su campamento, suspendiéndolo en Roma á la puerta del Capitolio.

Del uso de coleccionar retratos de familia, se pasó

al de reunir series ó colecciones de varones ilustres, aún extraños al linaje del colector. Verificóse esto en las Bibliotecas, invencion calificada de nueva en los días del escritor latino que hemos tomado por principal guía en esta materia. Imperaba entónces la costumbre de colocar en ellas efigies de oro ó plata, ó por lo ménos de bronce, de los preclaros escritores, cuyo espíritu inmortal se consideraba perpetuamente vivo en aquellos lugares de meditacion y estudio; y á tal punto llegaba el deseo de tener presentes las semblanzas corpóreas de los que hablaban á la posteridad en sus obras, que aún aquellos grandes genios que, como Homero por ejemplo, no habían dejado imágenes auténticas, recibían del arte y de la tradicion tipos convencionales, siempre observados con religioso respeto. ¡Qué mayor prueba de veneracion y aprecio hácia los genios civilizadores de la tierra, que figurárselos con formas corpóreas, aún á despecho de la verdad mismal! Asinio Polion fué el primer romano que, al instalar en el monte Aventino una biblioteca pública exornada con una serie de grandes escritores, hizo propiedad comunal los genios que honran al mundo.

¿Le precedieron por ventura en tan feliz innovacion los reyes de Alejandría y de Pérgamo, fundadores ántes que él de antiguas bibliotecas? El naturalista historiógrafo deja esta cuestion en pié. De las bibliotecas pasó la costumbre á las pinacotecas, y de las pinacotecas á los libros. La aficion á los retratos se propagó, haciéndose en cierto modo culto público, de mero culto de familia que en un principio era: así lo atestiguó Ático, el amigo de Ciceron, emprendiendo una obra, desgraciadamente perdida, de *inscripciones para los retratos de los romanos más ilustres*; y así Varron el polígrafo, que realizó el generoso pensamiento de incluir en sus escritos, no sólo los nombres, sino tambien las imágenes de setecientos hombres célebres, reproducidas en el papiro por medio de un ingenioso invento que la crítica moderna compara con el grabado en madera (1). Inventor de un beneficio que los mismos dioses pueden envidiarle (exclama el naturalista de Como), Varron, no sólo dió la inmortalidad á estos personajes, sino que además *los difundió por todas las naciones* para que en todas ellas los tuviesen como presentes. Inconcebible parece que la escudriñadora ciencia moderna no haya encontrado todavía un solo ejemplar de aquella verdadera y formal *edicion* de retratos que Varron *in omnes terras misit*.

No pasó mucho tiempo sin que la costumbre de llenar de imágenes de hombres por cualquier concepto famosos, las termas, las palestras, los gimnasios, los foros, las plazas, los mercados, las basílicas y todos los parajes públicos, y ejecutadas por cuantos medios sugieren las artes plásticas, degenerase en verdadera manía. Verificóse entónces el fenómeno de ir perdiendo importancia é interes el carácter iconográfico de las efigies, á medida que iba aumentando el lujo y el valor de la materia en ellas empleada, y de tal manera concluyó en rutina lo que había comenzado como virtud, que el erigir estatuas de mármol y bronce, y suspender clipeos de oro y de plata en honor de los varones distinguidos por sus talentos ó sus hazañas, fué mero homenaje á la propia vanidad, sin tomar apénas en cuenta la semblanza personal del hombre glorificado. La rutina, gran embaucadora de la conciencia y solícita pregonera del *no importa*, había hecho efectivamente que los romanos del tiempo en que decaían las antiguas y se-

(1) Véase sobre esta interesante cuestion arqueológica la curiosa Memoria de M. Deville, titulada *Examen d'un passage de Pline relatif à une invention de Varron*. Esta erudita disertacion fué incluida en el *Précis analytique des travaux de l'Académie royale des sciences, belles-lettres et arts de Rouen*, año 1847.—Cree M. Deville que los retratos que incluye Varron en su obra pudieron ser ejecutados á contorno, de relieve, por algunos de los buenos grabadores de medallas que había á la sazón en Roma, y que fué el minio la materia colorante empleada para su estampacion.

veras costumbres, curándose muy poco de las semblanzas personales é individuales, se limitasen, cuando habían de erigir nuevos simulacros, á cambiar las cabezas á los anteriores: práctica chapucera que satirizaban no poco los poetas, porque reducía á una mera fórmula convencional el acto meritorio del culto á los progenitores y á los padres de la civilización del mundo latino. *Erei ponuntur clypei, argenteæ facies, surdo figurarum discrimine, statuarum capita permutantur.*

Al mismo tiempo que el lujo de la materia en la estatuaria, se desarrollaba el lujo de los colores en la pintura, lo que sugería á Plinio la observación de que los artistas habían sido mejores que en su tiempo en las épocas en que más habían escaseado los medios de ejecución. «Con cuatro colores solamente, decía, el blanco melino, el amarillo ático, el rojo del Ponto y el atramento ó negro, ejecutaron Apeles, Echion, Melanthio y Nicómaco sus obras inmortales: pintores fueron tan famosos, que valía cualquiera de sus cuadros toda la riqueza de una ciudad. Hoy, que la púrpura tiñe las paredes, y que la India nos envía el limo de sus rios y la sangre de sus dragones y elefantes, la pintura ya no produce maravillas.» Y esto sucedía porque el valor de la materia era en todo preferido al valor de la idea.

Al lujo de las tintas acompañaron verdaderas extravagancias para causar novedad: el emperador Neron se hizo retratar en proporciones tan exageradamente colosales, que su imagen, colocada en los jardines ó huertos mayanos, ocupaba un lienzo de 120 piés de altura, cosa hasta entónces nunca vista, y acaso nunca repetida despues. Uno de sus libertos dió en Ancio un espectáculo de gladiadores, y decoró todos los pórticos del anfiteatro de cuadros con los retratos de aquellos atletas. Cayo Terencio Lucano fué el primero que hizo representar en pintura este linaje de combates: en honor de su abuelo, que le había adoptado, costeó por espacio de tres días en el foro lides en que tomaron parte treinta parejas de gladiadores, y expuso en el bosque de Diana el cuadro conmemorativo de tan grandioso espectáculo.

Las colecciones de retratos aparecieron, pues, en el mundo antiguo con muy diferentes formas: los personajes, por cualquier título célebres, obtenían imágenes en estatuas, cuadros, bustos, medallas, piedras, grabados, etc. La estatuaria, el bajo y alto relieves, el grabado en hueco, la glíptica, el cincelado, la pintura, las artes musiva y cerámica, todos cuantos medios, en suma, puede emplear la humana industria para reproducir la naturaleza objetiva, incluso el procedimiento inventado por Varron, tan semejante al grabado en madera, fueron empleados por los antiguos en obsequio de la iconografía, auxiliar importantísimo de la cultura de las naciones.

Quedan sumariamente expuestos los orígenes, aumentos y vicisitudes de las Iconotecas en el mundo romano, padre de nuestra civilización moderna.

PEDRO DE MADRAZO.

(Se continuará.)

EL SECRETO.

María y Luisa eran dos íntimas amigas.

Poco más ó ménos contaban la misma edad. Podrían tener de veinte á veinticuatro años, y siguiendo antigua costumbre habían pasado aquella tarde reunidas.

Hasta el momento en que las presentamos á nuestros lectores, la conversacion de ámbas no había girado sobre otro asunto que el superficial de trajes, bailes, teatros, hombres que las pretendían inútilmente, bodas en proyecto y otras mil cosas de bien escaso interes.

Luisa era sumamente extremosa, hacía gala de su vehemencia, y en vez de guardarla como un tesoro que no debe prodigarse, consagrábasela á todo lo de

siempre aquellas entrevistas, hasta la del día en que, según hemos dicho ya, las presentamos á nuestros lectores.

María, despues de luchar bastante contra su modo de pensar, completamente opuesto al de su amiga, se decidió á hablar de esta manera:

—Voy á darte, mi querida Luisa, una gran prueba de amistad, y esto no lo digo con el fin de que me lo agradezcas, sino con el de persuadirte de que hasta ahora has sido muy injusta conmigo, puesto que si nada te he confiado fué porque, para hacerlo, hubiera tenido que inventarlo. Para referirte algo de lo que nadie supiera, un suceso de mi vida cuya revelacion fuese para tí tan solo, he debido esperar á que me aconteciese algo digno de contarse, y los acontecimientos, como tú sabes muy bien, no se hallan á merced del corazon, ni vienen cuando éste los desea para dar ocasion á una tiernísima prueba de cariño.

—Pues aunque te opongas te lo he de agradecer muchísimo, María, y estoy ya impaciente por escuchar tus confidencias.

—Vas á ser la única confidente de lo que encierra este pobre corazon. Estoy enamorada, Luisa mía; es más, tengo relaciones con tu primo Ricardo, y esto es preciso que nadie lo sepa, pues tú bien sabes lo severo que es su padre, y cuántas veces le ha prometido que si le descubre la menor tendencia hácia el matrimonio ántes de que sea capitán, lo envía á Filipinas. Como este es el solo capricho de ese buen señor, Ricardo, á fuer de hijo cariñoso, lo respeta, y ya que una fuerza superior le acerca á mí, uniendo nuestros corazones, quiere que la de la razon impere también, y desea que nos amemos en silencio, hasta que pasados los dos años que le faltan para ascender, podamos contar con la vènia de tu tío.

Luisa se quedó como quien ve visiones, y despues de largo rato de silencio repuso:

—¡Qué bien disimulais! Yo, que me preciaba de conocer esas cosas al instante, declaro ahora que soy muy

torpe, porque os he estado viendo juntos, y confieso que semejante novedad ni siquiera me ha pasado por la imaginacion.

—¡El disimulo era forzoso: ya ves que de él depende nuestra dicha!

—Tu situacion no puede ser más novelesca.

—¿Quién piensa en novelas, Luisa?

—¡Ay hija! Es necesario que se presenten casos de esta especie para distraer la monotonía de la vida real... Díme, ¿y cuándo os hablais á solas?

—Nunca.

—Entónces, ¿cómo os jurais tanto amor?

—Por cartas.

—¿Quién te las da?

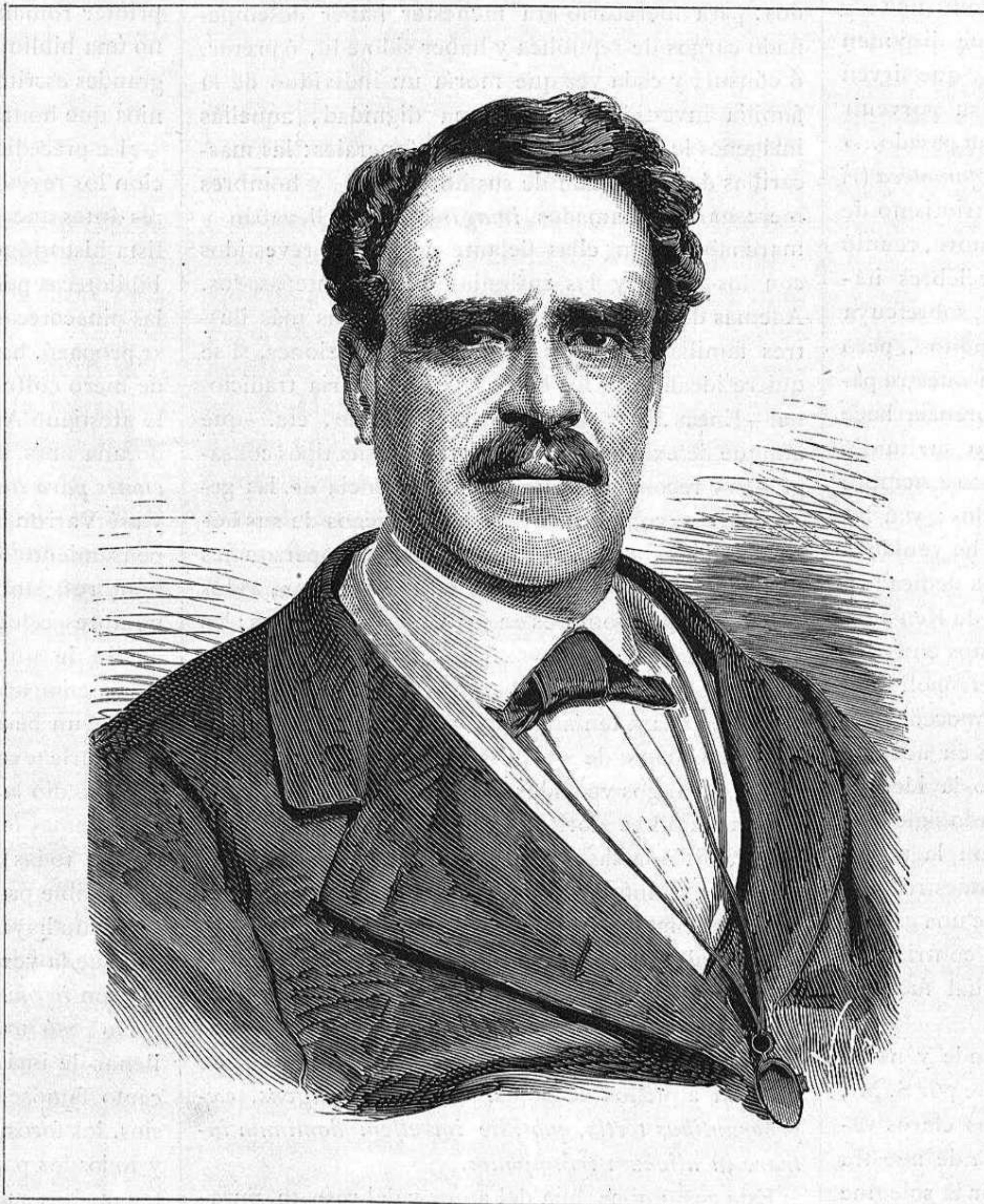
—El.

—¿Cuándo?

—Cuando le favorece la ocasion.

—¡Ya... ya! contestó pensativa Luisa.

María, que desde aquel instante la contemplaba con doble cariño, considerándola, no como depositaria de su secreto, sino como dueña de su vida entera, se



D. FRANCISCO FLOREZ ARENAS † EN CÁDIZ EL 22 DE OCTUBRE.

este mundo, fuera ó no de importancia para ella; así es, que solía quejarse muy á menudo de *no ser comprendida*, deplorando siempre que su existencia se deslizara sin las emociones que su alma le pedía. De cualquier pequeñez formaba una novela, y se creía su incomparable heroína; á los sucesos más vulgares los llamaba secretos de su vida, y se apresuraba á referírselos á María con gran aparato de misterio. Ésta los escuchaba con la mayor paciencia, y aunque sin demostrarlo, pensaba que los secretos de su amiga eran los actos más naturales del mundo: en cambio, tenía que soportar la continua mortificacion que le ocasionaba el constante enojo de Luisa por su reserva, y verse tachada de ingrata cuando aquélla, despues de sus singulares *confidencias*, la decía:

—Cuéntame tú ahora todo lo que te sucede.

—Demasiado sabes que nada te oculto, y que nada me pasa que merezca los honores de una confesion, contestaba siempre María.

La otra se enojaba de nuevo, y así concluyeron

sorprendió al notar la indiferencia de Luisa, y sin querer, púsose á pensar en que los caracteres como los de su amiga, eran fuego para los actos triviales, y se trocaban en hielo cuando tan críticas circunstancias reclamaban tanto entusiasmo y tanta ternura.

Luisa debió adiyinar algo de lo que pasaba por la mente de María, porque procurando sobreponerse y con mal fingida afectacion empezó á besar á su amiga y á darle las gracias, asegurándole que nadie sabría por ella sus amores.

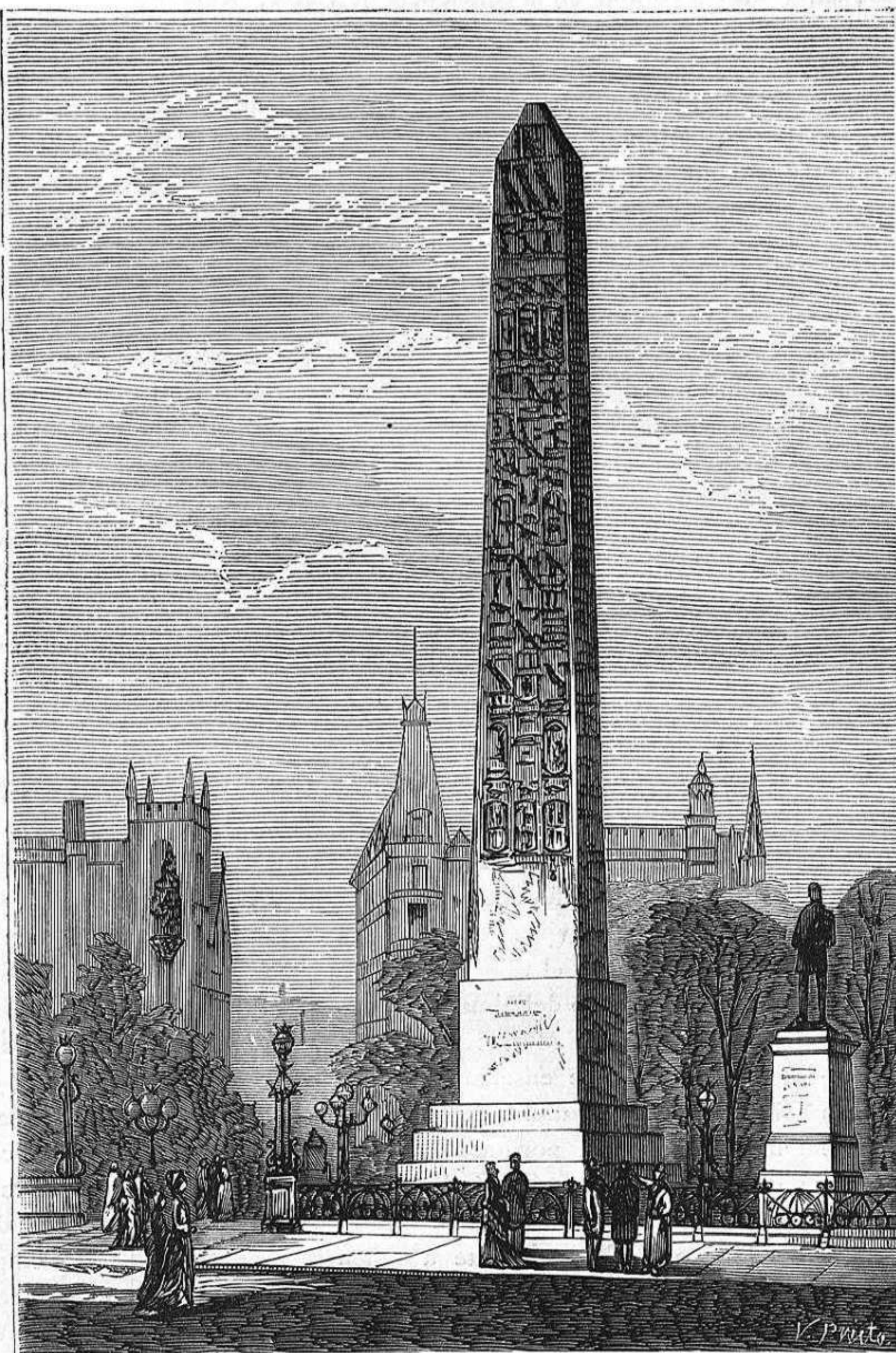
—Esto es lo que te exijo; lo que te exijo, no, lo que te imploro de rodillas, sobre todo, por el bien de Ricardo.

—Cuenta con mi discrecion.

.....
 Dos dias transcurrieron.

Luisa, durante este tiempo, no había visto á su amiga; mejor dicho, no se había atrevido á presentarse ante ella, y no le faltaba razon, porque había causado la desgracia de la pobre María, quizá sin quererlo.

Al hallarse poseedora del secreto de ésta, un sentimiento extraño despertóse en su corazon: no experimentó agradecimiento, sino una indiferencia tan glacial como inesperada; no sufrió el martirio de la envidia precisamente, pero se creyó rebajada por no tener iguales sucesos que referir, y en vez de escuchar la voz de su conciencia, sólo oía la de su frivolidad que la instaba á inventar cualquier historia y apropiársela;



OBELISCO DE CLEOPATRA.

no llegó hasta desearles grandes desgracias, mas no le hubiera pesado que todo se hubiese descubierto. Estas malas pasiones en embrión, batallaban en el ánimo de la inexperta Luisa al despedirse de su amiga, y ya se habían apoderado de su mente cuando empezó á engalanarse para asistir al banquete que precedía al baile de la duquesa de B. Esta señora era estimada por todo el mundo, y ella correspondía á la consideracion general con espléndidas fiestas. Su único defecto ¡alguno había de tener! consistía en su extremada aficion á saber los chismes de la córtc: no acostumbraba referirlos; pero le encantaba escucharlos, y que le llevasen buen acopio de ellos. Tranquilizaba su espíritu no relatándolos, pero no podía vivir sin conocerlos.

Luisa, que era algo vanidosa, cuando se vió convidada á aquella fiesta, no cupo en sí de alegría, y mientras se esmeraba en su *toilette*, buscaba en su mente las frases más expresivas, las demostraciones más cariñosas y la manera más segura, no sólo de probar á la duquesa su reconocimiento, sino de granjearse su simpatía y asegurar aquel convite para todas las semanas.

Sentados todos en la mesa hasta el número de treinta y dos, Luisa mereció el alto honor de ser colocada á la derecha de la duquesa, y la entusiasta joven no sabía qué hacer para mostrarse agradecida: ya avisaba á la duquesa de que el vestido podría manchársele, sin que le amenazara semejante peligro; ya



EXPOSICION DE HORTICULTURA EN BARCELONA.

le prendía un alfiler en uno de los adornos, sin que hiciese falta; ya le decía que estaba hermosa, pareciéndole fea; ya celebraba su traje, figurándosele *cursi*; ya, en fin, con varios rasgos análogos, imprimió los caracteres de la más baja adulación en todas sus acciones.

Hablóse de varios asuntos, y hasta se penetró en el sagrado recinto del hogar doméstico para inventar una anécdota, sacrificando todo noble sentimiento á la gracia, al *sprit* de un chiste ó de un cuento. Todos tenían muy contenta á la dueña de la casa, y sólo Luisa nada tuvo que referir, permaneciendo silenciosa, y empezando á creer que estaba desairada.

Un jóven que se hallaba sentado frente á ella le preguntó por su amiga María.

—Buena, muchas gracias, contestó.

—La he convidado; pero me ha escrito diciendo que no podía venir, dijo la duquesa.

—No es por su salud por lo que pregunto, insistió el jóven, sino por lo que le sucede: esa señorita debe tener algo; se me figura que ha variado mucho, y de algun tiempo á esta parte me parece que está siempre triste.

—Luisa se sonrió.

—Usted sabe el motivo; vamos, díganoslo usted.

—No, no, nada sé; además... es muy amiga mía... y aunque algo supiera, seguramente que por mí...

—Eso no importa; de aquí no ha de salir.

—No... yo no puedo, no sé... balbuceaba Luisa, rabiando por hablar.

—Se cuenta de ella una historia bastante rara: dicen que tiene unas relaciones muy sublimes con un militar, y que el padre de él nada sabe, porque se opone á que realice ningun matrimonio hasta que sea capitán.

Luisa se sonreía cuando la miraban, y para tranquilizar su conciencia cesaba de sonreírse cuando nadie se fijaba en ella.

—Vamos, Luisita, no seas niña; cuéntanos lo que haya; no se trata de nada que pueda deshonorar á tu amiga, dijo la duquesa, acariciando con su mano el rostro de la jóven. Ésta, que no deseaba otra cosa, despues de titubear un poco, refirió el secreto que María le acababa de confiar momentos ántes; y no hizo esto solamente, sino que, aprovechando la ocasion, expuso argumentos suyos, discutiendo si María hacía bien ó mal, é intercalando alguna que otra sentencia. El reconocimiento de la duquesa, y la atencion, los comentarios y los piropos de los demás concurrentes fueron el premio de su deslealtad, de la que ni se dió cuenta siquiera. «Se había de saber... ya se adivinaba algo... yo no he obrado mal; y sobre todo, ¡la duquesa me lo pidió!» Con estas razones excusaba su conducta.

El resultado de su imperdonable indiscrecion fué la desgracia de María.

Uno de los comensales refirió al padre de Ricardo cuanto Luisa contó en el banquete, y el general, al día siguiente, hizo que su hijo fuera destinado á Filipinas para que no volviese hasta que transcurrieran los dos años. Intentó Ricardo desobedecer á su padre, pero María le escribió una carta tan sentida, le dió en ella tales consejos, le juró tanto amor y tanta constancia, que él acató sus órdenes y bendijo una vez más á tan superior mujer, aunque no tuvo la generosidad de dejar de lamentarse por las fatales consecuencias de su imprudente confianza en la ingrata Luisa.

La pobre María, perdida ya la fe que tuvo en Luisa, devoró á solas el dolor que experimentaba, tanto por la ida de Ricardo, como por la ingratitude de aquélla.

Decidió no decirle una palabra, porque todas le parecían pocas para culpar su comportamiento, y además, porque la idea de una polémica que no podía ménos de dar margen á un nuevo disgusto, no era para su carácter.....

Transcurridos unos días, que obraron un cambio

muy favorable en la conciencia de Luisa, decidióse ésta á ver á María para implorar su perdon.

Al hallarse una frente á otra, las dos se conmovieron: ¡María de pesar, de remordimiento Luisa!

—Perdóname, dijo la segunda, rompiendo á llorar y dándole un beso.

María, que no era rencorosa, y que creía en el arrepentimiento, sobre todo cuando era precedido por las lágrimas, le contestó con dulzura:

—Ya lo estás.

—Comprendo, queridísima María, que te he causado un mal muy grande; pero yo te aseguro que referí tu secreto sin darme cuenta, casi sin querer, sin pensar en las consecuencias de mi indiscrecion, y contando con la reserva de los demás, pues todos me ofrecieron el silencio.

—¿Contabas con el de los otros, cuando tú no lo habías sabido guardar?

—Es... que todos te conocían y apreciaban.

—Y tú, ¿no eras mi mejor amiga?

—Yo no pude imaginarme que cometiesen la ligereza de referírsele al general!

—¡Porque no tuviste conciencia de la que tú cometías, querida Luisa! Esto te lo digo porque sé que has obrado, no intencionada, sino imprudentemente; conozco tu buen fondo, y anhelo que mi contratiempo pueda servirte de lección: aprende por él á saber medir todo el valor de esa joya que debe guardarse en el fondo del alma y que se llama secreto.

—Dices bien, María; pero te aconsejo que te sirva también de enseñanza tu propia desventura; la depositaria de una confianza es la persona más difícil de elegir, porque hay muy pocas que sean dignas de tan hermoso título: así, pues, cuando el estado de tu corazón necesite de otro que le escuche y le comprenda, dirígete á quien sepa decirte: gracias, siento orgullo, entusiasmo é indefinible emoción, porque un secreto es el lazo que une dos almas, destinadas á ayudarse, á quererse, y á lo que es más difícil aún: ¡á comprenderse! Ténlo presente, María: el secreto es un tesoro que se suele entregar á quien lo derrocha, y que se niega á quien lo sabe conservar eterna y cariñosamente!

SALOMÉ NUÑEZ Y TOPETE.

EL NUEVO ARZOBISPO DE SEVILLA.

El Excmo. é Ilmo. Sr. D. Fr. Joaquín Lluch y Garriga, religioso profeso de la Orden de Carmelitas Calzados, nació en Manresa, diócesis de Vich, en 22 de Febrero de 1816. Siendo catedrático de teología moral en el Seminario conciliar de Barcelona, fué presentado por S. M. para la Silla y obispado de Canarias el 6 de Junio de 1858, preconizado en Roma en 27 de Setiembre del mismo año, y consagrado en Barcelona el 12 de Diciembre, habiendo tomado posesion de su alto cargo en 16 de Enero de 1859.

Fuó trasladado á Salamanca á principios de 1868, y á Barcelona en 1875. El Sr. Lluch, dotado de una figura noble, majestuosa y simpática, ha merecido siempre profunda estimacion de todas las clases de la sociedad, por su brillante y popular elocuencia, su talento vasto y elevado, su dulzura evangélica y distinguidos modales, y, sobre todo, por la solicitud paternal que siempre ha desplegado en favor de los pobres. En el Concilio ecuménico del Vaticano se distinguió sobremedera como gran teólogo; y á su regreso se publicó en Salamanca la coleccion canónica *Juris ecclesiastici documenta novissima*, redactada bajo su inspiracion, y muy útil al clero. Barcelona en particular le debe la institucion de *La caridad cristiana* y la organizacion de las *Escuelas nocturnas para las clases trabajadoras*. Su sábia prudencia en todos los conflictos y las prendas de saber y alto gobierno que le distinguen, no podían ménos de hacerle acreedor á la distincion dignísima, que últimamente le ha elevado á la Sede metropolitana de San Isidoro.

ECOS DE MADRID.

Para cumplir lo que promete el epígrafe de este artículo, debiera el cronista referir lo pasado. *Ecos* de la semana serían, por ejemplo, las observaciones que nos hubiera sugerido la visita á los cementerios...

Y sin embargo, no las haremos; serían muy tristes. Con recordar el interior de la Sacramental de San Nicolás tendríamos materia suficiente para probar, que los literatos y los artistas son anualmente ingratos con sus cofrades. Allí, donde una vez al año se rinde culto á la memoria de los que fueron, apenas vimos un nicho de escritor acompañado de colegas y amigos. Al pasar por delante de las solitarias tumbas de Espronceda, de Larra, de Vega, de Eguílaz y de tantos inolvidables amigos que allí reposan, nos parecía oír sus voces, que desde el fondo de las sepulturas nos repetían los versos de Ovidio:

*Tempore felici multi numerantur amici;
Dum fortuna perit, nullus amicus erit.*

La música celestial no es del teatro; *Don Juan Tenorio* es demasiado viejo para cantar. Zorrilla se ha empeñado en modificar el carácter de su hijo predilecto, y eso tenía que ser contraproducente. Sustituir, por ejemplo, las célebres décimas del cuarto acto del drama por una pieza de música, equivale á ponerse anteojos de cristales ahumados teniendo los ojos hermosos. No puede ser. La zarzuela *Don Juan Tenorio* es imposible.

Lo que acabamos de decir no es nuestro; es la expresion concreta de la opinion de mil espectadores, que se van á acostar á la una y media de la noche, despues de haber visto trasquilar á un buen mozo.

La empresa del teatro de la Zarzuela se desquitará de esta equivocacion de circunstancias, como la ha llamado un poeta ocurrente.

Sabemos que hay obras en cartera cuyo éxito podría asegurarse, si se pudiera juzgar solamente por la forma.

De una de ellas conocemos unos versos, que nuestros lectores van á leer ántes de que la obra se anuncie, lo cual siempre es una novedad.

Pruebas da de poeta notable su autor, Moreno Godino, que al pintar una batalla dice:

.....
Entónces, por ambos lados
los cañones disparados
levantan un humo denso,
que envuelve á nuestros soldados
como en un sudario inmenso.
Yo miraba, de ánsia loco,
aquellas brumas tupidas
condensarse poco á poco,
sin ver más que el ígneo foco
de las mechas encendidas.
Por fin aclaró... y siguiendo
la línea de la batalla,
ví nuestras alas huyendo
ante el mortífero estruendo
de la enemiga metralla.
El pánico, que ya empieza,
se acentúa más, y sola
resiste con entereza
la guardia real española,
y el infante á la cabeza.
Yo, que me hallaba á su lado,
sentíame dominado
por el vértigo que imprime
en quien no está acostumbrado,
el terror de lo sublime.
Porque, segun yo la ví,
la guerra feroz encierra
luz y sacrificio en sí,
que hay algo del Sinaí
y del Gólgota en la guerra.
Por eso, aunque sea injusta,
segun tantas teorías,

á la humanidad no asusta;
que ésta se halla tan robusta
que la convienen sangrías;
y... cuando en el campo humea
la sangre de una nacion
que por ser libre pelea,
cada bala es una idea
que sale por un cañon.

La zarzuela podrá gustar ó no; pero esta mane-
ra de hacer los versos gustará siempre.

* *

La afirmacion que acabamos de hacer nos da
motivo á curiosas reflexiones acerca de los juicios
preventivos de las obras de arte.

¿Quién puede asegurar lo que ha de gustarle al
público, reunido, por ejemplo, en la sala de un
teatro?

Actores, empresarios, literatos, críticos, todos
suelen equivocarse al juzgar del efecto de una
comedia.

Por ejemplo:

No hace muchos días asistíamos al ensayo de una
comedia del gran García Gutierrez. Sentado en su
sillon presenciaba el ensayo el autor, y á la vez que
nos extasiábamos oyendo los delicados versos que
salen siempre de la pluma del poeta de *Venganza
catalana*, se nos ocurrió preguntar algo que pudiera
servirnos de dato para alguna historia íntima lite-
raria.

La conversacion versó sobre los estrenos de las
comedias.

—¿Qué efecto produjo la lectura del *Trovador*?
le preguntábamos al autor.

—Deplorable, contestaba sonriendo. Los actores
del teatro de la Cruz encontraron detestable mi
drama. El célebre García Luna dijo en pleno teatro
después de oírlo leer, que tenía tantas gritas como
palabras; y un literato muy conocido, cuyo nom-
bre no diré, porque aún vive, aseguraba que parecía
imposible que á un solo hombre se le hubieran
ocurrido tantos desatinos.

—¿Quién hizo, pues, justicia á la obra?

—Lombía. Este actor, que trabajaba por entón-
ces en el Príncipe, me pidió el drama, lo leyó y le agra-
dó tanto, que quiso representarle en seguida. Fué
preciso pedir la vènia á Grimaldi, que dirigía los
dos teatros, y nos dejó estrenar el drama bajo nuestra
responsabilidad.

Después de esto... añadimos nosotros, nómbrense
jurados en los teatros y déjese la censura de una
obra al criterio de determinada persona.

* *

Núñez de Arce escribe una poesia para honrar la
memoria de Alejandro Herculano. Pronto la cono-
cerá el público, y de seguro tendrá nueva ocasion de
aplaudirle. Echevarría y Santibañez han hecho un
notabilísimo primer acto de un drama en tres que se
llamará *El Ejemplo*. El pintor Sans está terminando
el retrato del rey D. Alfonso XII con todo el vigor
y entonacion que imprime á sus cuadros este
catalan insigne. El maestro Caballero acaba su zar-
zuela, *La virgen del Pilar*. El escultor catalan, Val-
mitjana, el autor del *Adan*, que Madrid admiró y
adquirió el Estado, envía desde Barcelona unos en-
cantadores barros, que figuran ya en toda casa, cu-
yos habitantes rinden culto á las artes. Plá pinta una
alfombra, última novedad del lujo interior, que hace
un año han ideado los franceses y que ya hace con-
notable resultado un artista español y catalan tam-
bien. La patria de Fortuny no deja un momento de
ser artista.

* *

¿Y qué más acontece? preguntará tal lector curioso
ó lector impaciente.

Sucedan cosas cuya gravedad no puede ocultarse.
Las gentes se casan.

A la interminable lista de bodas que han publicado
los cronistas *gomosos*, hay que añadir, media docena
de nombres que no revelaremos, recordando la frase

de un novio en la redaccion de cierto periódico: ¡No
anuncies mi boda! ¡Quién sabe si aún me salvaré!
No, no diremos quiénes son ellos y ellas. Divaga-
remos amigablemente sobre el asunto en general.

Por más que al anuncio de una boda vaya siempre
unido un epigrama, es un hecho que las bodas se
multiplican. De un año para otro, pese á los egois-
tas y á los espíritus disolventes, la estadística de los
matrimonios aumenta.

Somos, pues, una nacion más honesta que otras,
supuesto que relativamente nos unimos en eterno
lazo, en cifra superior á la que arroja la estadística
europea.

Pero hay quien para combatir el matrimonio, ase-
gura que la mayor parte de las bodas reconocen por
causa el interes.

Y aunque así fuera... que no lo es; aunque los es-
pañoles, como supone sin razon el que así juzga de lo
que ve, no nos casáramos enamorados... ¿dejaría-
mos por eso de ser más hombres?

Aquí observo que los solteros se dan por ofendidos,
y necesito acudir al texto de un autor del siglo pa-
sado.

Cuantos más matrimonios tenga una nacion—de-
cía—ménos criminalidad tendrá que deplorar; regis-
trad los anales del crimen, y hallareis en ellos cien
criminales solteros por cada padre de familia.

El matrimonio hace al hombre más virtuoso: el
padre no quiere tener de qué ruborizarse ante sus
hijos; no quiere dejarles el oprobio por herencia...
Casad á los soldados y no tendreis desertores. Liga-
dos á la familia, estarán ligados á su patria.

«Los guerreros romanos eran casados; combatían
»por sus mujeres y por sus hijos, é hicieron esclavos
»suyos á las mujeres y á los hijos de las demas na-
»ciones.»

Celebremos, pues, las noticias que corren de pró-
ximas ó recientes bodas: congratulémonos de la mo-
ralidad de las costumbres, á quienes el matrimonio
dulcifica, como lo prueban dos cajas de yemas que
he recibido en una semana, adjuntas á dos *partes de
boda*.

* *

La poblacion se ensancha; por todas partes se le-
vantán casas, hoteles y palacios; hay verdadera mo-
nomanía de edificar. Madrid se extiende y levanta mil
brazos al cielo.

Y sin embargo, se asegura por todas partes que es-
tamos pobres y que el dinero escasea. No hay dine-
ro, pero hay ladrillos, decía un observador la otra
tarde. En efecto, parece que todo el mundo es pro-
pietario. Madrid se va fuera de puertas; la fuente de
la Red de San Luis se muda de casa y se va al Re-
tiro.

La casa de Abrantes, convertida hoy en palacio de
la prensa diaria, renace en el Barrio de Salamanca.
Dentro de poco, la nueva plaza de Toros estará como
la antigua, dentro de la poblacion; el barrio del Pa-
cífico tendrá que variar de nombre, perdida la paz
que en él reinaba. Allá, á la izquierda del barrio á
que ha dado su nombre el banquero más popular de
los tiempos modernos, se alzarán los hoteles de Aya-
la, de Larra, de Barbieri y del actor Zamora. ¡*Oh
tempora, oh mores!* dirían los dramaturgos del si-
glo xvii si pudieran hablar y hacer comparaciones.
Los cementerios desaparecerán, y los muertos irán á
parar á la Gran Necrópolis; y acaso en el sitio mismo
donde Napoleon el Grande se detuvo para contem-
plar á Madrid, á donde llegó de prisa y corriendo para
gozarse en suponerlo suyo, se alzará dentro de poco
el palacio de la Exposicion Universal, que pruebe
al mundo el estado de nuestra cultura y progreso.

Un *viva España* dado ahora, lo repetiría el eco fiel-
mente en el corazon de todo patriota, y sería el úl-
timo de los *ecos* de hoy que, como se ve, reflejan ri-
sueñas esperanzas.

EUSEBIO BLASCO.

EL ALMA EN VELA.

BALADA.

Cuando tiende la noche
Su manto negro,
Enmudecen las tumbas
Del cementerio;
Porque los vivos
Que despiertos olvidan
¿Qué harán dormidos?

Pero la tumba blanca
Del tierno infante,
Resuena cual capullo
Que se entreabre,
Porque ni en sueños
Una madre se olvida
De su hijo muerto.

Entre sueños se abrazan
Y se sonríen;
Y él, desde su sepulcro,
—«¡Calla, le dice;
»No sueñes, madre,
»No sueñes más conmigo,
»Que soy un ángel.

«Cuando tu mente vela,
»Madre querida,
»Mi pobre alma no puede
»Dormir tranquila;
«Que cada lágrima,
»Cada suspiro tuyo
»Me llega al alma.

«Y en esta blanca tumba
»Donde reposo,
»Me conmueve y me pone
»Lleno de gozo,
»Como una gota
»De rocío conmueve
»La blanca rosa.»

Y su madre dormida
Responde:—«¡Calla!
»No me impidas que sueñe,
»Prenda del alma;
»Ni que te fiore,
»Como llora el rocío
»Sobre las flores.

«Como en mis tiernos brazos
»Madre amorosa
»Te arrullé en otro tiempo,
»Te arrullo ahora.
»Hijos y madres,
»No hay sepulcro ni hay muerte
»Que los separe.»

V. BARRANTES.

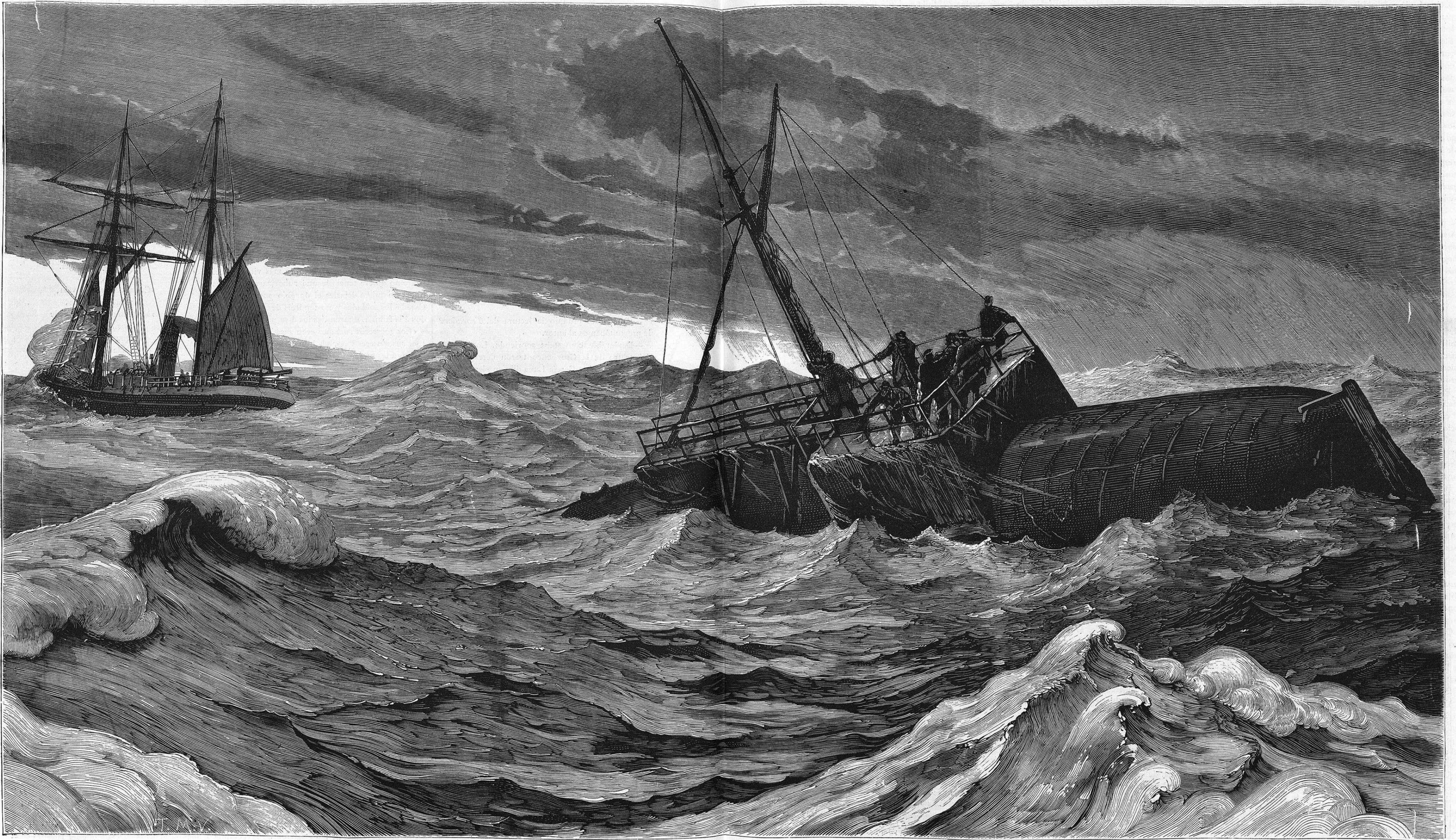
Adelantan los ensayos en el teatro Español, de la co-
media de D Federico Villalva *Ni envidiado ni envidioso*,
y de la tragedia *Otelo* que ha escrito el Sr. Retes.

En el mismo teatro está en estudio un drama nuevo en
tres actos y en verso, original de dos aplaudidos autores,
titulado *El Frontero de Baeza*.

Trátase en Portugal de honrar la memoria de Hercu-
lano con el establecimiento de una escuela gimnasio
que lleve su nombre.

Alejandro Herculano, visitando un asilo de niños en
una ciudad del Miño, escribió estas palabras en el libro
de los visitantes: «Los que trabajan para la educacion de
la juventud, serán considerados, en lo futuro, como sal-
vadores del país.—A. Herculano.»

LA ACADEMIA.



EL «CLEOPATRA» REMOLCADO POR EL «OLGA», LUCHANDO CON LA BORRASCA EN LA BAHÍA DE VIZCAYA.

FLOREZ ARENAS.

Cádiz, la ciudad insigne, de costumbres pulidas y generosos anhelos, el baluarte de la independencia nacional y la cuna de las reformas que en nuestra patria ha producido el espíritu moderno, viste de luto por uno de sus hijos más ilustres y simpáticos. Florez Arenas, tan distinguido por sus talentos como por sus prendas morales, como hombre y ciudadano, falleció el 22 de Octubre, recibiendo sepultura dos días después, no sin que las clases todas de la sociedad gaditana mostraran su duelo, acompañando su cadáver hasta la última morada. Amigos generosos, cultivadores sinceros de las ideas nobles y de los sentimientos que enaltecen, se han reunido luego en el Teatro Principal, para dar nuevo testimonio de las simpatías que Florez disfrutó en vida, y del respeto que, muerto, inspira su nombre. Representóse una de sus comedias, *Hacer cuenta sin la huéspedada*, y se leyeron poesías que no desmerecían del objeto á que se quiso destinarlas.

LA ACADEMIA, al asociarse á estos testimonios, no se propone escribir la biografía del ilustre gaditano. A sus propósitos basta consignar los datos bastantes para que otros con mayor amplitud y competencia hagan el retrato de Florez Arenas, como cumple á sus prendas y merecimientos.

Nació nuestro amigo á fines del siglo último, en Cádiz, siendo su padre el Dr. D. Francisco Florez y Moreno, catedrático del Colegio de Medicina que existía en dicha ciudad, para profesores del cuerpo de Sanidad de la Armada. Destinado á la carrera militar, optó por una especialidad facultativa, y con efecto, oportunamente ingresó en el cuerpo de Ingenieros, donde se señaló por su aptitud, alcanzando pronto el empleo de teniente.

Peleó Florez Arenas, primero, por la independencia española, siendo hecho prisionero y conducido al depósito de Jerez de la Frontera, y luego también peleó por la patria y la libertad, contra los cabecillas realistas y contra los soldados de Angulema. Hecho prisionero otra vez, durante las heroicas luchas del Trocadero, Florez fué declarado indefinido al triunfar el régimen absoluto.

Descorazonado, lleno el generoso pecho de amargura ante las desgracias de su patria, concibió tedio por la milicia y la política, que tan unidas andaban ya, y siguiendo el ejemplo de su padre, se dedicó al estudio de la medicina. Pero ni antes ni después de esta resolución, Florez Arenas había excusado el mostrarse discreto aficionado de las musas. En su ameno trato, buscaba solaz á sus sinsabores; y resultado de su secreta inclinación, fueron varias obras que le acreditan de poeta ingenioso, de crítico concienzudo y de atildado escritor de costumbres y caracteres.

Con afición manifiesta al teatro, tradujo *El Ecarté ó el día después de un baile*, comedia que se imprimió y representó en Cádiz, alternando con las de D. Telesforo de Trueba y Cosío, como *El veleta*, *Casarse con sesenta mil duros*, y *Los guantes amarillos*.

Alentado por el éxito de su primer ensayo, Florez Arenas imaginó y produjo una comedia original, que le señaló puesto muy honroso en la dramática española. *Coquetismo y presunción*, por lo original del asunto, por el gracejo y vis cómica que en toda ella resplandece, por el ingenio con que está escrito el papel de D. Judas, que siempre emplea términos marítimos en sus locuciones; es una producción de verdadero mérito, que se ha representado, siempre con aplauso, en los primeros teatros de la Península.

No rebajó su valor la crítica apasionada de Breton de los Herreros: contra sus censuras, protestó el gusto de los doctos y también la defensa que hizo espontáneamente del escritor gaditano, la pluma ilustre de D. Serafin Estébanez Calderon, quien sin

conocer á Florez Arenas tomó á pechos su causa, en las *Cartas españolas*, publicación periódica que dirigía.

Florez Arenas no recibió con ira los ataques del censor madrileño, antes bien, buscó el satisfacer lo noble de su alma, escribiendo elogios de Breton de los Herreros; pero su carácter apacible y modesto le hizo excusar la contingencia de nuevas dificultades, y con efecto, su musa dramática guardó silencio muchos años. Sin embargo, en el periódico gaditano *El Tiempo*, donde Lista escribió muy buenos artículos críticos, publicó Florez otros de cuestion teatral y de costumbres locales, y poesías selectas, conquistándose una reputación que ha conservado hasta su muerte.

En la *Revista de Cádiz*, que fundaron D. Alejandro Llorente y D. Augusto Amblard, insertó Florez Arenas una novelita muy interesante con el título de *La Alameda del Perejil*. Más tarde fundó *La Moda*, periódico que á pesar de su título se distinguió por lo selecto de su parte literaria, y donde Florez Arenas recreó por muchos años á todos los aficionados á la buena prosa castellana, á la agudeza y al ingenio. El que escribe estas líneas hizo sus primeras armas literarias en ese modesto Semanario, y se complace en declarar lo mucho que le enseñó la crítica ilustrada, pulida y siempre apropiada del ilustre gaditano.

Escribió éste en 1849 una comedia en tres actos, *Pagarse del exterior*; en 1850 otra, *Hacer cuenta con la huéspedada*, con que mediante el voto de Hartzenbusch se inauguró el Teatro Español. Ésta ha sido la última de sus producciones dramáticas. En cuanto á sus artículos de crítica, siguió publicándolos hasta que *La Moda* se convirtió en *La Moda Elegante*, que con tanto éxito da á luz en Madrid el diligente edito rD. Abelardo de Cárlos.

Florez Arenas ha desempeñado durante muchos años una cátedra en la Facultad de Ciencias médicas de Sevilla, establecida en Cádiz, y desde 1852 la de Anatomía pictórica en la Escuela de Bellas Artes gaditana. Decano desde 1871, ha muerto en este puesto honroso, figurando á la vez al frente de la «Asociación de Cervantistas de Cádiz», y de la «Academia de Ciencias y Letras» de la misma ciudad. La de Bellas Artes se honra sentándole en la silla del primero de sus consiliarios.

Modesto, benévolo y afable, sin ambición y sin impaciencias, Florez Arenas ha llegado al término de su vida, en la apacible tranquilidad del filósofo, logrando mientras vivió el respeto y el cariño de cuantos le conocieron, dejando al morir un nombre que figurará en puesto muy señalado cuando se escriba la historia del teatro español en el siglo XIX.—T.

EL OBELISCO DE CLEOPATRA.

Hace tiempo que la atención de los arqueólogos se halla fija en este célebre monumento, que existía en Alejandría, y que el pueblo inglés debe á la liberalidad del Egipto. Después de muy laboriosas discusiones se resolvió trasladarlo á Londres, siguiéndose el plan propuesto por el arquitecto Mr. Dixon, quien hizo construir un casco de hierro á propósito, en cuyo seno un enorme cilindro había de albergar al colosal monolito.

Púsose por nombre al extraño buque, el nombre de *Cleopatra*, y en una estrecha torrecilla se dió albergue á siete hombres decididos que, con el capitán Carter á la cabeza, debían facilitar el remolque. Encargóse de éste el vapor *Olga*, de 150 caballos, al mando del capitán Booth. Los inteligentes habían decidido que un vapor de más fuerza no servía para el caso. Abandonó el *Olga* el puerto de Alejandría el 21 de Setiembre, llevando á remolque el *Cleopatra*, y sin ningún contratiempo pasó el Estrecho y dobló el cabo de San Vicente; pero en la noche del 14 de Octubre le sorprendió, ya en la bahía de Vizcaya, una terrible borrasca.

Dos veces el *Cleopatra* estuvo á pique de irse á fondo por haberse corrido á un lado, todo el lastre; pero el valeroso capitán Carter consiguió enderezarlo: la tempestad, sin embargo, arreciaba; y como el peligro crecía también, Booth envió seis marineros decididos que le prestaran auxilio. Por desgracia, una furiosa ola los sumergió en el abismo, haciendo también pedazos el bote salvavidas, y rompiendo el cable que unía ambos buques. En tan grave situación, y luchando con las sombras de una amanecida tempestuosa y de un mar embravecido, Booth decidió recoger á sus compañeros, y, con efecto, con grandísimo riesgo, logró acercarse lo bastante al casco del *Cleopatra*, y lanzando un cable, por él llegaron sus tripulantes á salvamento.

Booth se dirigió entonces á Falmouth, á donde llegó dos días después. Mientras tanto, el *Cleopatra*, rodando de ola en ola, se acercaba á la costa de España, donde debía estrellarse. Flotaba á 30 millas N.-O. del cabo Ortegal, cuando el vapor *Fitz Maurice* en su recalada sobre el mismo, la mañana del 19, acertó á descubrirlo, y, amarrándolo á su popa, le condujo al Ferrol, donde se encuentra anclado.

No saldrá pronto para su destino, pues los propietarios del *Fitz Maurice* piden una fuerte suma á título de salvamento. La opinión pública se ha conmovido en Inglaterra con estos sucesos, y, por lo pronto, se ha abierto una suscripción para socorrer á las viudas y huérfanos de los seis héroes anónimos que han perecido al intentar el socorro de sus compañeros. Mr. Dixon ha encabezado la lista con 25.000 reales, y la prensa espera que el resultado de la suscripción voluntaria, no avergonzará á la filantrópica Inglaterra.

Pesa el obelisco, que está labrado en sienita, ó sea granito rojo de Syena (Assuan), 180 toneladas; mide 2.529 piés cúbicos; tiene de largo 68 (ingleses) y algunas pulgadas, y su base, que es un rectángulo, ofrece en los dos lados mayores 7 piés y 2 pulgadas, y 7 y 5 en los menores.

Aún no está decidido el punto de la metrópoli donde debe colocarse; pero para que se juzgue del efecto visual, se ha fabricado un modelo en madera, que se halla expuesto en la Plaza del Parlamento, y que es el mismo cuya vista reproducimos en este número.

GUERRA DE ORIENTE.

Los últimos telegramas presentan la situación de los turcos, tanto en Asia como en Europa, muy comprometida. En Constantinopla la agitación es grande, y se teme, no sin fundamento, que los rusos, forzando el paso de los Balkanes, amenacen seriamente la residencia misma del Sultán.

Nuestra lámina de la pág. 252 reproduce, según el dibujo de un acreditado artista inglés, un episodio terrible de esta sangrienta lucha. Trátase de un combate en los desfiladeros de Schipka. Rechazados los rusos, cárganles los islamitas á los gritos de «¡Alah, Alah!», sembrando el espanto y la muerte en las filas de los contrarios.

BELLAS ARTES.

En la pág. 253 reproducimos el bello é interesante cuadro que ha expuesto en la Real Academia de Londres el inspirado pintor Federico Fagerlin, de Düsseldorf. La escena es conmovedora. El médico de la parroquia, después de haber examinado al enfermo, que es el amo de la casa, anuncia una terrible nueva á la familia. Madre, esposa é hija quedan sorprendidas terriblemente al escucharla. «No hay esperanza, se muere» dice la ciencia, y la familia, que comprende el terrible misterio de aquel fallo, queda como petrificada ante sus dolorosas consecuencias.

Es una escena de la vida real, que no por repetida perderá nunca el melancólico interés que enraña.

EL VIADUCTO DE LA CALLE DE SEGOVIA.

El pensamiento de unir el barrio de las Vistillas con las cercanías del Palacio Real, se debe al arquitecto D. Juan Bautista Saqueti, que construyó el actual palacio, y en cuyo grandioso proyecto entraba ampliar la explanada de la Plaza de la Armería, y salvar la hondonada de la calle de Segovia con un gran puente. Su proyecto fué resucitado en tiempo de Carlos III, y áun creemos que encomendado á Sabatini; pero no entró en vías de construcción hasta el año 1859, en que se hizo un proyecto con objeto de unir las plazas de San Marcial y San Francisco, por medio de una anchurosa calle de 20 metros. De aquí arranca la construcción del viaducto, que tiene 130 metros de longitud, y cuyo pavimento horizontal se eleva á 23 metros sobre el eje de la calle. Tiene de ancho 13 metros entre las barandillas, de los cuales se destinan ocho para la circulación de carruajes, y cinco, divididos en dos andenes, para el tránsito de las personas. Consta todo el viaducto de tres tramos de hierro, de 50 metros el central, y de 40 metros los laterales, que se apoyan en dos elegantes y ligeras armaduras metálicas, que descansan en pilas de sillería.

Los estribos, que forman las entradas, son asimismo de sillería, de donde arrancan los muros de sostenimiento hasta el encuentro de las calles Mayor y Morería.

En Diciembre del año 1862 se subastó la construcción y el montaje del viaducto de hierro, quedando á cargo de la acreditada casa de Parent Schaken y Compañía por la suma de 1.692.000 reales. La parte metálica pesa 700 toneladas, y el presupuesto general de la obra ascendió á 17 millones de reales. Fué ingeniero en ella D. Eugenio Barron.

Posteriormente á su inauguración, y con objeto de evitar los suicidios arrojándose desde su altura, se ha adicionado la barandilla con otra nueva, que le da casi doble altura.

EXPOSICION DE HORTICULTURA

EN LOS SALONES DEL FOMENTO DE LA PRODUCCION NACIONAL EN BARCELONA.

Digno de elogio es el incansable celo con que el *Fomento de la Produccion Nacional* procura estimular el fomento de todos los productos de la industria agrícola y fabril.

El grabado que hallarán nuestros lectores en la página 245 de este número representa el grandioso jardín del edificio donde está instalado dicho Centro, y en donde se ha verificado últimamente una importante Exposición de Horticultura.

Las Exposiciones que celebra tan importante Institución han merecido unánimes aplausos, y no será nuestra Revista la que escasee los elogios á que se ha hecho acreedora.

Para que nuestros lectores puedan formarse una idea de la importancia de dicho Certámen, insertamos un párrafo de la carta del representante de aquel Centro en esta córte, que inserta la *Revista*, órgano del mismo:

«Ayer tuve la satisfacción de oír á varias personas procedentes de esa Sociedad hacer grandes elogios de la Exposición Hortícola instalada en los salones del *Fomento de la Produccion Nacional*, hasta el extremo de asegurar algunas, muy competentes en la materia, que con el solo objeto de dicho Certámen podía hacerse el sacrificio de un viaje á la antigua capital de Cataluña.»

Concluiremos manifestando que la Exposición que nos ocupa se inauguró en los salones del *Fomento de la Produccion Nacional* el 25 de Setiembre á las doce de la mañana, y se ha cerrado el 2 de Octubre á las cinco de la tarde. Los objetos presentados al registro, y que han figurado en dicho Certámen, ascienden á 7.850, distribuidos en siete salones y un jardín, cuya superficie en junto es de 761 metros cuadrados. Las personas que han visitado la citada Exposición, segun las tarjetas de invitación que se han recogido, son 27.872, no comprendiéndose en este número los señores asociados y sus familias, que sin necesidad de tarjetas pueden entrar en el local donde la Asociación se halla establecida.

Ha llegado á Barcelona, conducida en el vapor *Mesgalbe*, la estatua en mármol representando á Cristóbal Colon, obra del escultor Sr. San Martín, y consignada al Ministerio de Ultramar, á donde será remitida en breve.

TEATRO REAL.

La novedad del último período está representada por el beneficio de Elena Sanz, celebrado en la noche del 31 de Octubre. Con una brillante asistencia comenzó la función, cantando la *diva* valenciana, sucesivamente, el primero y el tercer actos de la *Favorita*—donde con Gayarre se hizo aplaudir por extremo;—el tercer acto de *Romeo y Julieta* de Vacaj, y la lección de música del *Barbero de Sevilla*, además de algunas piezas sueltas, entre ellas alguna canción andaluza.

Favorecida con valiosos regalos, palomas y coronas, también le ofrecieron versos; de los cuales merece reproducirse la siguiente poesía de nuestro colaborador Manuel del Palacio:

Á ELENA SANZ

EN LA NOCHE DE SU BENEFICIO.

Por mujer, por artista, por española,
Las flores que mereces aquí te envío;
Guardadas en mi pecho para tí sola,
Mis lágrimas les dieron fresco rocío:
Quien al escucharte no se conmueve,
Quien viéndote no olvida todas sus penas,
Ni entusiasta del arte llamarla debe,
Ni la sangre de España guarda en sus venas,
Aplausos y coronas, placer y llanto
De tu genio sublime son los despojos;
Y allí donde no llega tu dulce canto,
Llegan, miran y vencen tus bellos ojos.

En el regio coliseo se ha cantado *Linda de Chamounix*, de la que nos ocuparemos, con más despacio, en otro número.

TEATRO DE LA COMEDIA.

Decíamos hace pocos meses en nuestro artículo, á propósito del retrato que publicamos del eminente poeta, nuestro ilustre colaborador D. Antonio García Gutierrez, que para el verdadero genio no hay géneros especiales en el cultivo del arte; y la representación de la nueva comedia, *Una criolla*, del inspirado autor del *Trovador* y de *Crisálida y mariposa*, ha venido á demostrarlo cumplidamente. La última obra de nuestro gran poeta, que por la frescura y espontaneidad de sus formas pudiera parecer la primera, es un modelo acabado de delicadeza, de vis cómica, de situaciones interesantes, de exposición maestramente presentada, de enredo discreto y fácil, pero con aquella *difícil facilidad* de Moratín, de desenlace esperado y sin embargo recibido con entusiasmo, y de una perfección en detalles y en el manejo del hermoso habla castellana, que demuestra una vez más no son incompatibles, sino para talentos adocenados, la inspiración del genio con las prescripciones del arte. Delineados los caracteres todos de mano maestra y con el vigor y acierto de una pluma experimentada, todos están sostenidos hasta el final, sin que les veamos apartarse un momento del camino que deben seguir para ser lo que deben, segun plugo á la voluntad del poeta formarles. Sobresale, sin embargo, entre todos, como era natural y justo, el de la criolla, que es una verdadera creación poética inspirada en el estudio del natural, como diría un artista, pero enriquecida con todas las perfecciones que el genio de su autor ha sabido prestarle; presentando un admirable tipo de delicadeza, de sentimiento, de dignidad, de abnegación, de rectitud y de inteligencia, que ojalá tuvieran siempre en la memoria la multitud de mujeres insustanciales y ligeras que por desgracia abundan en nuestra sociedad. Los demás personajes encajan en el interesante cuadro que se desarrolla á la vista del espectador y que áun en forma de comedia encubre el drama, pero drama natural y sencillo que brota de la misma exposición de los hechos, sin necesidad de violentos recursos, y sin que el público se dé cuenta de ello, porque es hijo de la verdadera inspiración, no de los dolorosos esfuerzos de la inteligencia obligada por el arte.

En la nueva comedia del Sr. García Gutierrez nótase además, el sentimiento del amor patrio, tan vigorosamente expresado en breves palabras, que cuando la criolla herida en su orgullo de española, exclama llena de noble entusiasmo:

¿Pues de dónde viene
el nombre honrado que tengo;
del que hay mil historias llenas
y á su origen corresponde?
¿De dónde viene, de dónde
la sangre que hay en mis venas?

Desde que bajó Colon
allí de su frágil tabla,
una es la familia, el habla,
la patria, la religion;

el público prorrumpe en ruidosos aplausos, porque aquellas palabras responden al sentimiento de todo buen español, que ama la integridad de su patria y sus gloriosas tradiciones.

Otro detalle hay en esta comedia que demuestra el estudio profundo que ha hecho el autor de la manera de ser especial y propia de nuestras Antillas, donde la esclavitud (que plegue á Dios desaparezca pronto completamente) no ha tenido ni tiene el carácter feroz y repugnante de otros países, en los que ha gemido siempre el esclavo bajo el látigo de su amo. Al pintar el negro, que con la criolla viene á la Península, y á quien en su lecho de muerte encomendó su padre velase por ella, el respetuoso y profundo amor que por aquella niña siente, extraña los asalariados servicios de los criados europeos, considerándose como individuo, aunque *postizo*, de la familia á cuya sombra ha crecido, y ligado con ella por vínculos de gratitud.

La niña me batisar,
digo que fué mi madrina,
y me enseñó la doctrina
y por ella sé rezar;
y con dulzura, eso sí,
y la religion cristiana
jiso criatura humana
de bruto caravalí.

En suma; la *Criolla*, por la forma y el fondo, tanto como por sus elevadas aspiraciones, figurará dignamente en el Parnaso español, enriqueciendo la inmarcesible corona que ya ciñe las sienes de nuestro querido poeta.

La ejecución ha correspondido al mérito de la obra. Todos los actores han desempeñado sus papeles con verdadero amor, notándose lo mismo en la *mise en scène*, que en el último detalle de la representación, la dirección inteligente del Sr. Mario, que no ha vacilado en tomar un papel que otro actor hubiera creído de segundo orden, y que él con su indisputable talento ha sabido poner de relieve, alcanzando en su desempeño numerosos aplausos. La señora Alvarez Tubau ha hecho de su papel de criolla una verdadera creación, que difícilmente pudieran imitar las demás actrices que hayan de desempeñarla en otros teatros. El Sr. Romea se ha levantado en esta comedia á grande altura; la señora Valverde, caracterizando su *difícil y fácil* papel, como ella sabe hacerlo; el Sr. Zamacois hace un negro admirable, demostrando que los *graciosos* de buena ley, como él, saben sentir, cuando es necesario; y todos, en fin, han merecido los justos aplausos del público, que llama repetidamente á la escena á autor y actores, en las noches de representación que lleva la obra.

No terminaremos estos ligeros apuntes sin copiar las bellísimas quintillas con que la comedia termina, al dirigirse la criolla al público para pedirle su indulgencia; quintillas recitadas con admirable pasión y sentimiento, y que el público recibió con una salva de aplausos:

De Cuba, en el suelo ardiente,
envuelta en su tibio ambiente,
flor del trópico nació;
pero un día, de repente,
me trasplantaron aquí.
Decidme, ¿será fatal
acaso, el rigor impío,
de otra atmósfera glacial?
Mirad que no mate el frío
á la planta tropical.

R. y D.

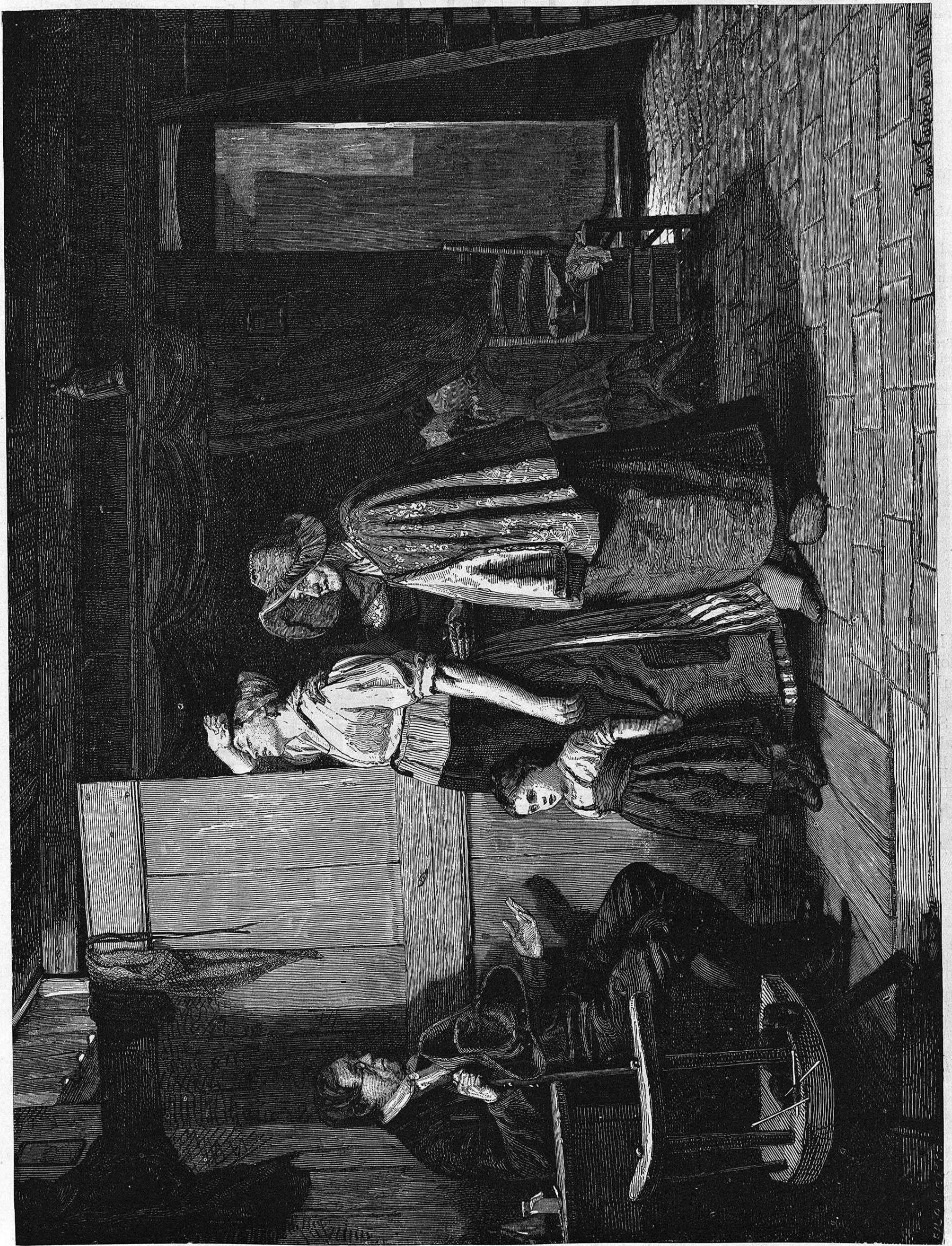
La sala de Bellas Artes de España en la Exposición universal de 1878, llamará la atención pública. Segun nuestras noticias, se hará una exposición colectiva de los cuadros de Fortuny. También figurarán los que obtengan premio en la Exposición de Madrid y los más notables que hayan visto la luz desde 1868 acá. Los pensionados en Roma presentarán sus trabajos, y otros muchos pintores se han inscrito ya, y están trabajando, tanto en Madrid como en Valencia, Sevilla y Barcelona, con el mismo fin. En París se hacen obras importantes para ser exhibidas por pintores españoles tan acreditados como Domingo, Palmaroli, Madrazo, etc.

GUERRA DE ORIENTE.



ALAH! ALAH!

CARGA DE LOS TURCOS EN EL DESFILADERO DE SCHIPKA.



«NO HAY ESPERANZA!» CUADRO AL ÓLEO DE FEDERICO FAGERLIN.

Para la insercion de anuncios extranjeros, dirigirse en Madrid, á la Administracion, calle de Pizarro, núm. 15, y en Paris, rue de Provence, 19.

Para la insercion de los anuncios de la Peninsula, islas adyacentes y extranjero cuyas casas se hallen establecidas en aquella ó éstas, dirigirse á la Agencia General de Anuncios de F. M. Calahorro, Carretas, 39, Madrid.

ANUNCIOS

REVISTA CONTEMPORÁNEA PERIÓDICO INTERNACIONAL

OFICINAS: { MADRID, PIZARRO, 15.
PARIS, 19, RUE DE PROVENCE.

Publica artículos sobre todas las materias, y es la única cuya lectura puede suplir á las extranjeras y nacionales. Las cartas de Paris, Londres y Alemania, ponen al lector al corriente de todo lo importante que en Europa ocurre en el arte y en la ciencia.

LO MEJOR DE ESPAÑA, LO MEJOR DEL EXTRANJERO

tal es su lema.

Los 15 y 30 de cada mes reparte un abultado cuaderno de 128 páginas en 4.º mayor, con magnífico papel y elegante impresion, teniendo, por tanto, mucha más lectura que todas las otras.

PRECIOS DE SUSCRICION

MADRID	Pts. Cs.	PROVINCIAS	Pesetas.	EXTRANJERO	Pesetas
Tres meses.....	7,50	Tres meses.....	8	Seis meses.....	26
Seis meses.....	15,00	Seis meses.....	15	Un año.....	50
Un año.....	30,00	Un año.....	30		

Número suelto, siete reales en toda España.

HISTORIA

DE LA

REVOLUCION FRANCESA

CONTADA POR UN ALDEANO

POR ERCKMANN-CHATRIAN

La casa PEROJO HERMANOS ha emprendido la traducion de esta interesantísima obra, que ha empezado á publicarse por entregas semanales al ínfimo precio de medio real cada una.

Se suscribe en la Administracion, Pizarro, 15, y en todas las librerías.

En París, Rue de Provence, 19.



BALSAMO DE SALVACION DE LA CRUZ ROJA Y SU POMADA AUXILIAR

Prodigioso procedimiento que cura rápidamente toda clase de heridas, quemaduras, contusiones y demas lesiones y enfermedades de la piel, acreditado por millares de casos difíciles en las campañas de Cuba, el Norte, Centro y Cataluña; recomendado por eminentes facultativos, para resolver dichas enfermedades y toda clase de accidentes, inflamaciones y padecimientos rebeldes del estómago.

Se vende en las mejores farmacias y droguerías de España y del extranjero.

Depósito general donde deben dirigirse los pedidos: Eusebio PESA, EN ZARAGOZA. Precio 6 y 10 reales frasco de bálamo y 6 reales bote de pomada.

PRIMERA CASA EN ESPAÑA

PARA LA FABRICACION DE CUBIERTOS Y OBJETOS

DE METAL BLANCO GARANTIZADO

CON ESPECIALIDAD EN SUS RENOMBRADOS CUBIERTOS DE

PLATA-MENESES

de 25 rs. uno en adelante

GRAN NOVEDAD

EN CUCHILLOS DE

PLATA-MENESES

con la hoja de acero pulido (superior clase) formando una sola pieza.

Dichos cuchillos, que han tenido una gran aceptación, son muy recomendables, especialmente para los Hoteles, Fondas y demas establecimientos públicos.

PLATERÍA.

55.

PLATA-MENESES.

55,

PLATERÍA,
BARCELONA.

TALLER

para platear, dorar y oxidar.

Servicios completos

para uso doméstico,

Fondas, Cafés, Restaurants y Vapores,

ORNAMENTOS Y

VASOS SAGRADOS, PARA IGLESIAS,

CAPILLAS Y ORATORIOS.

Mandando diseños se pueden construir cuantos objetos sean necesarios para dichos servicios, tanto en metal blanco y Plata-MeneSES, como en oro, plata de ley y toda clase de metales.

EXPORTACION Á PROVINCIAS Y ULTRAMAR.

DESPACHO Y ALMACEN

MANUEL MENESES, PLATERÍA, 55, BARCELONA.

OBRAS PUBLICADAS

POR LA EMPRESA

DE LA REVISTA CONTEMPORÁNEA

CONFLICTOS ENTRE LA CIENCIA Y LA RELIGION por J. W. Draper.—Catorce reales en toda España.

LOTTKA, novela de Paul Heyse.—Seis reales en toda España.

VIAJE AL PAÍS DE LAS BAYADERAS por Luis Jacolliot.

—Interesante relacion de las costumbres y las mujeres del extremo Oriente.—Dos pesetas en toda España.

LA CARCEL DE MADRID por Francisco Lastres.—Edicion de lujo.—Una peseta.

ORIGEN DE LAS ESPECIES por Charles Darwin.—Ocho pesetas.

EL QUINTO DE 1813, novela por Erckmann-Chatrian.—Edicion ilustrada con magníficos grabados.—Una peseta.

(Están en prensa.)

ORIGEN DE LAS NACIONES, por W. Bagehot, traducido por P. Estasen.

OBRA FILOSÓFICAS DE DESCARTES.—Tomo I. y II.—Traduccion de D. M. de la Revilla.

VOLTAIRE.—Primera edicion completa que se publica en castellano, por D. Manuel de la Revilla y D. Luis Simarro.



VENTA A PLAZOS DESDE 10 RS. SEMANALES
ENSEÑANZA GRATIS A DOMICILIO.
¡SINGER TRIUNFANTE SIEMPRE!
AUMENTO CONSTANTE DE VENTA.

Hasta algun tiempo despues de la introduccion de máquinas para coser, ha sido la costumbre de muchos de los que se ocupaban de este negocio, hablar en favor de las máquinas para industriales de la COMPANIA FABRIL SINGER; pero al propio tiempo menospreciaban su máquina para las familias. Se equivocaron; pues mientras que sus máquinas para talleres sostienen la alta reputacion de que nadie duda, la máquina de FAMILIA SINGER ha dejado atrás á las de todos los competidores: y es prueba de la alta estimacion alcanzada por esta máquina, las inmensas ventas que de ella se han hecho durante muchos años.

Es cierto que algunas veces pomposos anuncios y hábiles reclamos pueden extraviar la opinion, por poco tiempo; pero el éxito verdadero y la estimacion pública sólo lo consigue el mérito reconocido.

La primera máquina práctica para coser la hizo SINGER en el año 1850, desde cuya época la marcha de esta casa ha sido siempre en prosperidad creciente.

En el año 1871, SINGER vendió 181.260 máquinas; siendo 1.896 más que vendieron sus dos competidores principales, durante el mismo año.

En el año 1872, SINGER vendió 219.758 máquinas, ó 45.670 más que su principal competidor.

En el año 1873 su venta ascendió á 232.444 máquinas; 113.254 más que su competidor principal, y tantas como vendieron todos los demas competidores juntos.

En el año 1874, SINGER vendió 241.679 máquinas; 148.852 más que ninguna otra compañía.

En el año 1875 vendió 249.852; siendo 146.112; más que ninguna otra casa.

Y, finalmente, en 1876, LA COMPANIA FABRIL SINGER vendió 262.316 máquinas, ó sean 153.022 más que ningun otro fabricante.

Los datos que nos han servido para formar las comparaciones anteriores son los oficiales, dados, bajo juramento, por todos los fabricantes á los dueños de las patentes de invencion: y si estos datos no prueban la superioridad absoluta de la máquina SINGER, y especialmente de la de FAMILIA, en la que consiste el mayor número de ventas, al menos aseguran que es la que goza en todo el mundo de más popularidad; y este favor prolongado demuestra, sin contradiccion, que la máquina SINGER es verdaderamente útil y sin rival.

Se dan ó envían por el correo, gratis, Catálogos ilustrados, con listas de precios y las condiciones de venta á plazos, en el Depósito Central de España y Portugal,

35, CARRETAS, 35.—MADRID,

ó en las demas casas siguientes, establecidas para la venta exclusiva de estas célebres máquinas.

ESPAÑA.—Albacete, San Anton, 1; Alicante, Almas, 5, Almería, Príncipe Alfonso, 6; Avila, San Segundo, 16; Badajoz, San Juan, 32; Barcelona, Plaza del Angel-Boria, 1; Bilbao, Arenal, 16; Burgos, Espolon, 44; Cáceres, Empedrada, 6; Cádiz, Columela, 20; Castellón, San Juan, 2; Ciudad-Real, Feria 6; Córdoba, Ayuntamiento, 14 y 16; Coruña, Real, 18; Cuenca, Carretería, 84; Gerona, Plaza de la Constitucion, 10; Guadalajara, Mayor Alta, 5; Huelva, Concepcion, 12; Huesca, Coso alto, 25; Jaen, Maestra baja, 19; Leon, Rua, 31; Lérida, San Antonio, 9; Logroño, Mercado, 23; Lugo, Plaza Mayor, 9; Málaga, Duque de la Victoria, 1; Murcia, Platería, 13; Orense, Paz, 30; Palencia, Mayor, 21; Palma de Mallorca, Bolsería, 18; Pamplona, Plaza del Castillo, 49; Salamanca, Corriolo, 2; Santa Cruz de Tenerife, Sol, 39; Santander, Blanca, 13; Segovia, Cintería, 8; Sevilla, O'Donnell, 5; Tarragona, Plaza de la Fuente, 28 y 30; Tírruel, Nueva, 16; Toledo, Tornerías, 10; Valencia, Mar, 53 y 55; Valladolid, Acera de San Francisco, 26; Vigo, Príncipe, 26; Victoria, General de Alava, 2; Zamora, Renova, 40; Zaragoza, Alfonso I, 41.

PORTUGAL.—Lisboa, Praça do Loreto, 6 y 7; Oporto, Formosa, 355 y 357.

MADRID. LONDRES.

C. JUANDÓ, AGENTE Y CORREDOR DE CAMBIOS

N.º 16 RAMBLA DEL CENTRO y UNION N.º 2

Se reciben órdenes de compra y venta de toda clase de valores nacionales y extranjeros.

Achat et vente de toute espèce de valeurs nationales et étrangères à la commission.

BARCELONA. PARIS.

VALORES NACIONALES. VALORES EXTRANJEROS.

DESPACHO. GUARDIA 2.

LIT. DE P. CAIRELL.

C. JUANDÓ, Corredor de Cambios.
Rambla Centro, n.º 16
12. Cambio de cupones por títulos amortizables 2%.

C. JUANDÓ, Corredor de Cambios.
Union, n.º 2
11. Se reciben órdenes para la Bolsa de Barcelona.

C. JUANDÓ, Corredor de Cambios.
Rambla Centro, n.º 16
10. Se reciben órdenes para la Bolsa de Madrid.

C. JUANDÓ, Corredor de Cambios.
Union, n.º 2
9. Se reciben órdenes para la Bolsa de París.

C. JUANDÓ, Corredor de Cambios.
Rambla Centro, n.º 16
8. Se reciben órdenes para la Bolsa de Londres.

C. JUANDÓ, Corredor de Cambios.
Union, n.º 2
7. Se reciben órdenes para Amsterdam, Bruselas, etc., etc.

C. JUANDÓ, Corredor de Cambios.
Rambla Centro, n.º 16
6. Cotizacion oficial de fondos públicos españoles.

C. JUANDÓ, Corredor de Cambios.
Union, n.º 2
5. Cotizacion oficial de fondos públicos franceses.

C. JUANDÓ, Corredor de Cambios.
Rambla Centro, n.º 16
4. Cotizacion oficial de fondos públicos ingleses.

C. JUANDÓ, Corredor de Cambios.
Union, n.º 2
3. Presentacion de toda clase de cupones al cobro.

C. JUANDÓ, Corredor de Cambios.
Rambla Centro, n.º 16
2. Títulos amortizables interior y exterior.

C. JUANDÓ, Corredor de Cambios.
Union, n.º 2
1. Resguardos y cupones de la Caja general de Depositos.

FÁBRICA DE TEJIDOS METÁLICOS

DE FRANCISCO CASTELLTORT
San Rafael, 11, Barcelona.

Telas metálicas de todas clases, desde menos de 40 centímetros ancho, hasta 2,40.—Grillajes metálicos de todos anchos.—Catres y taburetes de grillaje metálico.—Baratura y prontitud en los pedidos.

ÚNICA FÁBRICA EN ESPAÑA
DE LOS

SOUMIERS ó COLCHONES

DE ALAMBRE ENTRETEJIDO,
SIN MUELLES NI RESORTES,
el mejor, más limpio y más cómodo inventado hasta hoy.

Estos somiers están contruidos con más ventaja que los contruidos en Inglaterra y los Estados-Unidos de América, y han alcanzado en pocos años en dichas naciones y en toda la India y América del Sur, gran crédito y nombradía, por su comodidad, duracion, frescura, limpieza y su bonito aspecto.

ÚNICO FABRICANTE EN ESPAÑA
FRANCISCO CASTELLTORT.—Barcelona.
SE REMITEN PROSPECTOS DETALLADOS GRATIS.

BAZAR DE ARMAS DE INDALECIO PEREZ,

calle de Tetuan, 23, principal,
esquina á la del Cármen.

Primer establecimiento de su clase en España. Surtido de las mejores fábricas del país y de Inglaterra, Francia y Bélgica en escopetas, revolvers, efectos de caza, pesca, esgrima y otros artículos: todo de extraordinaria novedad. Catálogos gratis á quien los pida.

HIJOS DE RIVADENEYRA.

BIBLIOTECA DE AUTORES ESPAÑOLES
DESDE
LA FORMACION DEL LENGUAJE
hasta nuestros dias.

Acaba de publicarse el tomo 69, que contiene las *Poesias de Quevedo*.

40 rs. tomo en toda España—suelto ó en coleccion.
Administracion: Madera, 8 Madrid.

ACEITE

DE
HIGADO DE BACALAO PURO,
EMULSIONADO CON PANCREATINA

FOR
MÚNERA HERMANOS.
Seguro remedio para curar las escrófulas, el raquitismo, la tisis hasta el último grado, y las demas afecciones que impidan los efectos de una buena nutricion.

Los niños hasta la edad de diez años deberán tomar este precioso medicamento.

La mejor recomendacion es el dictámen dado por la Academia médica *El Laboratorio*, que despues de un detenido exámen y análisis comparativo, dice que este aceite pancreático supera á todos los presentados á dicha Academia, y que es mejor que el de Grimault, de París.

ESTOMACAL-MÚNERA.
ANTIGASTRÁLGICO.

Seguro remedio contra las irritaciones, afecciones biliosas y nerviosas: icterismo, dolores agudos, estreñimiento, acideces, flatulencias, vómitos, etc., etc.—Caja, 40 rs.

Farmacia de MÚNERA-HERMANOS, Escudillers, 22, Barcelona y en las principales de España.

VERMOUTH CATALAN DE SALLÉS.

Primer Vermouth elaborado en España.
ÚNICO EN SU CLASE.

Premiado con medalla de plata por el M.ltre. Colegio de Farmacéuticos de Barcelona; con medalla de bronce en la Exposicion Marítima de 1872, y vinicola de Madrid de 1873 y con varias medallas y distinciones de mérito en cuantas Exposiciones ha concurrido.—Recomendado por la M.ltre. Academia de Medicina y Cirugia de Barcelona, Instituto Médico y varias otras Corporaciones y Academias Médico-farmacéuticas, etc., etc.

Las personas aquejadas de dolores de estómago, acideces y vómitos despues de las comidas, faltas de apetito, pesadez en el estómago, jaqueca, enfermedades nerviosas, (histéricas) y otras muchas que resultan de malas digestiones, con el uso moderado de este utilísimo vino se verán libres de sus dolencias.—Léase el prospecto detallado que acompaña á cada botella.

Al por mayor dirigirse á la farmacia del doctor Botta, calle de la Platería, núm. 48, y al por menor en las principales farmacias de España.

NOTA.—Para evitar las falsificaciones é imitaciones que se han hecho de este precioso vino, recomendamos se exija en cada botella la firma y rúbrica de su autor.

GRAN HOTEL DE LAS CUATRO NACIONES,

DIRIGIDO
POR DURIO.
19, Arenal, 21, Madrid.

EDITORES PROPIETARIOS: SEÑORES DON EMILIO OLIVER Y COMPAÑIA.

Se suscribe á «La Academia» en sus oficinas, Madrid, Mayor, 85, y en todas las principales librerías.

CAFE NERVINO MEDICINAL.



MARAVILLOSO SECRETO ÁRABE

EXCLUSIVO DEL DOCTOR MORALES,
RECOMENDADO Y ELOGIADO POR MÁS DE DOSCIENTOS PERIÓDICOS,
EXTRAORDINARIA ACEPTACION
EN TODAS LAS CLASES SOCIALES.

¡¡71.000 CAJAS VENDIDAS EN EL PRIMER AÑO!!

Cura infaliblemente toda clase de dolor de cabeza, incluso la jaqueca, los accidentes, las congestiones cerebrales, las parálisis, los vahidos, la debilidad muscular ó nerviosa, general ó local, las malas digestiones, los vómitos, acedías, inapetencia, ardores, flato, exceso de bilis, el estreñimiento y demas trastornos del aparato gastro-hepato-intestinal; el histerismo, hidropesías, diabetes, escrófulas, raquitismo é intermitentes. Su uso contiene las apoplejías cerebrales, evita las congestiones, es tónico neurosténico, altamente higiénico, salútilero por las enfermedades que evita su uso diario, y verdadera *Panacea* para las enfermedades de la niñez.

Infinitas certificaciones de médicos, farmacéuticos y particulares, acreditan curaciones con el *Café nervino*, rebeldes á todo otro tratamiento.

Se vende á 12 y 20 rs. caja para veinte y cuarenta tazas, en todas las principales boticas y droguerías de España y del extranjero.

DEPÓSITOS.

Albacete: Farmacia de Martinez, calle Mayor, 45; Manuel Serrano, Botica, 2.—Alicante: Soler, Plaza de San Cristóbal; Carlos Bellido.—Almería: Farmacia de Vivas; de Manuel Rodriguez.—Avila: Gonzalez, Comercio, 38; Azuaga; Tomás Redondo.—Almadén: Máximo Gonzalez.—Aranjuez: Almazan.—Algeciras: Almagro.—Almaráz: Antonio Arenas.—Badajoz: Camacho; Campo de San Juan.—Barcelona: R. Marqués, Hospital, 103; Fortuny y Hermanos, Rambla y Puertaferri; M. Bernard, Olmo, 21, 2.º, depositario para farmacéuticos y drogueros.—Béjar: Comendador.—Búrgos: Barriocanal.—Bilbao: Pinedo, Cruz, 10; Viuda de Ortiz.—Burgos: Osma: Serrano Bonillo; Calisto Grueso.—Cáceres: Carrasco, calle de Pintores.—Cádiz: Martinez, Farmacia de las Columnas.—Cartagena: Rizo.—Castellón: Fabregat, Enmedio, 21.—Ciudad-Real: Ceferino Saucó.—Córdoba, Fuentes y Terroba.—Coruña: Villar y Lopez, Acebedo, 52.—Cangas: Escarpizo Lorenzana.—Cabreros: Navas y Perez.—Cudilleros: Corral y Lastro.—Comillas: Lopez Barredo.—Castro-Urdiales: Tomás Diez.—Cambados: Lozada Vazquez.—Daimiel: Juan Cruz.—Girona: Ametller.—Guarroman: Damian Navajas.—Granada: Salcedo y Alba.—Gudalajara: Almazan.—Gibraltar: Dr. Zatron.—Gijón: Escalera y Blanco.—Huesca: Carlos Camo.—Huete: Fernandez.—Herrerías: Salinas.—Jaen: R. de la Higuera: Martinez.—Jerez de la Frontera: Vargas.—Leon: Merino é Hijo, Plaza de la Catedral.—Lérida: Abadal, Plaza de San Juan.—La Carolina: J. de D. Manjon.—Lorca: Martinez Viñeglo.—La Gineta: José Cuenca.—Llano: Zubia, Mayor, 15.—Linares: F. Quiles.—Lugo: Iglesias; Ferradas; Rodriguez Cortés.—Madrid: Farmacia de Borrell y Miquel, sucesores de Simon, Caballero de Gracia, 3; de Sanchez Ocaña; de José Simon, calle de Carretas; de Fernandez Izquierdo, Pontejos, 6; de Garcerá, Príncipe, 13; de Villaron, Meson de Paredes, 22; de Arcadio Just; de Moreno Miquel, Arenal, 2; Blesa, Carmen, 41; de Perez Negro, Ruda, 14; de Ortega, Leon, 13; de R. Hernandez, Mayor, 27 y 29; de Escobar, Plaza del Angel, 3; de Calvo, Sevilla, 8 y 10; de Ulzurrun, Barrionuevo, 11; de Grau, Meson de Paredes, 10; Botica del Buen Suceso; Antonio Alvarez, Montera, 16, y en todas las demas farmacias y droguerías.—Málaga: Pablo Prolongo, Puerta del Mar; Enrique Utrera, calle de Granada.—Murcia: Lopez, Lencería; Martinez, Platerías.—Mérida: Melgarej.—Moraleja del Vino: Casto García.—Olot: Estéban Cardelut, Ferrerons, 9, y Bellayre, 11.—Oviedo: García Cabañas, Magdalena, 19.—Orense: Goyarzum.—Palencia: Fuentes é Hijo.—Pamplona: Farmacia de Colmenares.—Peñaranda: Cuenya.—Pontevedra: Eivas Puig.—Puerto de Santa María: Medinilla.—Reus: Andreu.—Riosco: Fernandez.—Reinosa: Juan de Diez.—Salamanca: J. Villar y Pinto, Zamora, 10; A. Villar y Pinto, Portales del Pan, 7.—Santander: J. de la Vega, plaza Vieja; Bezanilla, Santa Clara, 7; Ruperto Isasi, calle del Medio, 27 y 29.—Segovia: Llovet é Hijo.—Sevilla: J. Delgado, Tetuan, 20.—Soria: Calahorra.—San Vicente de la Barquera: Yarto y Monzon.—Santiago: Sandalio Gonzalez; Blanco y Navarrete.—San Fernando: Sotero Izquierdo.—Tarragona: J. Martí; J. Mir.—Toledo: Martín y Duque.—Teruel: Monleon.—Tolosa: Azcoaga, Correo, 22.—Valencia: Rives, Mercados, 40; J. A. Fabiá, San Vicente, 22.—Valladolid: Bellogin (padre), Rincónada; Gumersindo Cantero, Guarnicioneros, 3; Calvo y Cacho.—Vigo: Benítez Pardo.—Zaragoza: Rios Hermanos, Coso, 33; Zabalza y Benedicto; R. Jordan.—Zamora: Macho y Velada.

DOCTOR MORALES.
39, CARRETAS, 39.
MADRID.

ESPECIFICOS DEL D^R MORALES

PANACEA ANTI-SIFILÍTICA, ANTI-VENÉREA Y ANTI-HERPÉTICA.—Cura breve y radicalmente la sífilis, el venéreo y las herpes en todas sus formas y períodos.—30 rs. botella.

INYECCION MORALES.—Cura infaliblemente en muy pocos días sin más medicamentos, las blenorreas, blenorragias y todo flujo blanco en ambos sexos.—20 rs. frasco de 250 gramos.

POLVOS DEPURATIVOS Y ATEMPERANTES.—Reemplazan ventajosamente á la zarzaparrilla ó cualquier otro refresco. Su empleo, aun en viaje, es sumamente fácil y cómodo.—8 rs. caja con 12 tomas.

PÍLDORAS TÓNICO-GENITERALES.—Muy celebradas para la debilidad de los órganos genitales, impotencia, espermatorrea y esterilidad. Su uso está exento de todo peligro.—30 reales caja.

Los específicos citados se expenden en las principales farmacias de España y el extranjero.

DR. MORALES,
Carretas, 39, Madrid.

NOTA. El Dr. MORALES garantiza el buen éxito de sus específicos, comprobado en infinitos casos de su larga práctica como médico-cirujano, especialista en sífilis, venéreo, esterilidad é impotencia.—Admite *consultas por escrito*, previo envío de 40 rs. en letra ó sellos de franqueo.

CARRETAS, 39, MADRID.

GRAN HOTEL DE ORIENTE

DIRIGIDO

POR RODRIGUEZ.

PUERTA DEL SOL Y CALLE DEL ARENAL, NÚMERO 4,

LA PROPAGANDA ECONÓMICA.

Empresa competentemente autorizada para la fijacion de cuadros especiales en las vías públicas al estilo de los que con gran aceptación emplean para anuncios en Paris, Lóndres y los Estados Unidos.

Se admiten anuncios en la administracion de esta empresa

CARRETAS, 39, ENTRESUELO.

MADRID.

AGENCIA DE ANUNCIOS.

D. JOSÉ HELIODORO BERNAT.

Continúa la gestion de colocaciones y toda clase de asuntos civiles, eclesiásticos y judiciales, activándolos hasta su terminacion y se ocupa de incoar expedientes para obtener los beneficios y derechos á las clases pasivas, con la eficacia que tiene acreditada su centro de negocios.

INFANTAS, 3, PRINCIPAL DERECHA,
MADRID.